



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 096 CDMX NORTE



LA NARRATIVA DEL BOOM LATINOAMERICANO COMO HERRAMIENTA PARA  
LA ESCRITURA DE CUENTOS EN ALUMNOS DE SEGUNDO AÑO DE  
SECUNDARIA

TIPO DE PROYECTO: TESIS

PARA OBTENER EL GRADO EN MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA  
ESPECIALIDAD EN ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y RECREACIÓN LITERARIA

Asesor: Mtro. Jesús Gómez Morán

Alumno: Alberto Emmanuel Vega Abundis

México, 28 de julio de julio de 2023

<b>Introducción</b> .....	3
<b>El amoroso encanto de una vida sin final</b> .....	4
<i>La literatura y el amor</i> .....	4
<i>Rumbo a la docencia</i> .....	7
<i>¡Eres muy joven para ser profesor!</i> .....	12
<i>Nuestros corazones laten como uno solo</i> .....	15
<i>Hazlo por ella</i> .....	17
<b>Planteamiento del problema</b> .....	18
<i>Pregunta de investigación</i> .....	23
<b>Marco metodológico</b> .....	24
<b>Extracto capitular</b> .....	26
<b>Capítulo 1: La innovación literaria</b> .....	28
<b>Capítulo 2: El <i>Boom latinoamericano</i> y su misterioso concepto</b> .....	41
<i>Boom latinoamericano</i> .....	41
<i>Lectura</i> .....	43
<i>Intertextualidad</i> .....	45
<i>Hacia un taller de escritura</i> .....	47
<i>Los amigos del boom, un taller para escribir</i> .....	48
<b>Capítulo 3: El chisme como recurso para el despertar el interés lector</b> .....	50
<i>El chisme como estrategia de aproximación lectora</i> .....	52
<b>Capítulo 4: Los jóvenes y el <i>boom</i></b> .....	56
<i>Cronograma de actividades</i> .....	59
<i>Desarrollo de actividades</i> .....	64
<b>Capítulo 5: Análisis de los resultados</b> .....	79
<b>Conclusiones</b> .....	96
<b>Referencias</b> .....	99
<b>Anexos</b> .....	105

## Introducción

Durante mi práctica docente, tuve algunas inquietudes en saber cómo se enseña la literatura en secundaria, pues los planes y programas de estudio de 2011 hacen referencia a que los estudiantes lean y escriban textos literarios. Sin embargo, la enseñanza se queda en un intento por acercar a los estudiantes a la literatura porque existen factores desfavorables como la carga administrativa, desconocimiento de la materia o estudiantes despreocupados por temas literarios.

Sin embargo, mi preocupación por la enseñanza de la literatura creció a raíz de estar encerrados por la pandemia SARS- COV 2, pues durante mis clases en línea intentaba enseñar temas acercados a la cultura general como: arquitectura, pintura, música, cine y literatura enfocada a mis clases de español, ya que, en ese entonces, mi directora pedía mostrar a los estudiantes una visión distinta del mundo porque muchas bibliotecas, museos y libros fueron gratuitos para ayudar a la enseñanza de muchos educandos a nivel mundial.

Por ello, es que, enfoqué mi tema de investigación a la literatura, específicamente, del *boom latinoamericano*, ya que muchos estudiantes conocían literatura japonesa, inglesa y, en algunos casos, sobre filosofía. Me cuestioné sobre el desinterés de los jóvenes a la literatura mexicana o latinoamericana y muchos de ellos conocían algunos autores, pero no eran leídos. Sus padres hablaban de los escritores, por ello sabían algunas cosas de ellos.

Por consiguiente, es que, en el siguiente trabajo, podrá encontrar una investigación sobre cómo logré acercar a un grupo de segundo de secundaria a la literatura del *boom latinoamericano*. Permitiendo reunir un pequeño equipo de estudiantes que gustaron de leer y escribir textos literarios.

Los temas que se encuentran en esta tesis abarcan, desde, una radiografía que muestra mi acercamiento a la literatura y enseñanza del español durante toda mi vida y una amplia investigación sobre cómo pude acercar a mis estudiantes al *boom latinoamericano*, partiendo desde sus gustos e intereses hasta la

interpretación intertextual de los textos que leímos en el transcurso de un ciclo escolar.

## **El amoroso encanto de una vida sin final**

*La literatura y el amor*

No escribo para que me leas, escribo para que me sientas.

Alberto Vega.

Soy el tercer hijo de un matrimonio fallido y el más pequeño de mis hermanos, siempre estuve consciente de que la única solución para mejorar mi entorno era estudiar. Era 1999, cuando mi madre se armó de valor descomunal para romper las cadenas abusadoras de papá, demostrando que el amor a sus hijos lo puede todo.

Ese mismo año llegamos a casa de mis abuelos que, sin saberlo, jugarían una parte fundamental en mi vida estudiantil y lectora pues Adriana, mi madre, pasaría, desde ese año, todos los días trabajando en la Secretaría de Educación Pública (SEP) como profesora frente a grupo en una primaria, cuyo nombre siempre desconocí.

No tengo recuerdos gratos sobre los primeros años de mi vida, creo que el miedo y la separación de mis padres hizo que mi mente bloqueara las veces que papá venía a buscar a mamá o aquellas otras ocasiones donde íbamos al cine de mala gana. Lo que recuerdo es que nunca vi llorar a mamá durante este tiempo de ruptura, ahora entiendo lo valiente y guerrera que fue durante esos cinco años, para cerrar el ciclo que la atormentaba día y noche.

Nos adelantaron un año a mi hermana y a mí para emparejarnos a los tres en el mismo grado escolar, pues los horarios no concordaban en las salidas y a mi abuela se le complicaba ir de un punto a otro por nosotros. Así, pudimos estar los tres, cada uno en los grupos correspondientes al A, B y C, en la primaria Enrique González Martínez.

Durante esos seis años pude darme cuenta que el resto de mi vida académica iba a estar en constante competencia con mis hermanos, directa o indirectamente. Insisto, tengo recuerdos muy vagos durante esta parte de mi vida, pues ahora que lo escribo presiento que el tiempo pasó rapidísimo, no disfruté mi niñez como debía.

Al entrar a secundaria, con mis hermanos, sucedió algo extraordinario. El primer día anunciaron los alumnos que estarían en el grupo 1ºA, mencionaban algunos como Alain, Oscar, Eder... Luis Eduardo Vega Abundis y Alberto Emmanuel Vega Abundis ¿me dejaron en el mismo grupo que mi hermano?, ¿por qué estaría con él si siempre estábamos separados? Fue algo que nunca me esperé, pues no era común en las escuelas.

Llegamos al tercer piso, nos sentamos y entonces quedé hipnotizado por esa chica. Su nombre era Mariana. Me puse nervioso porque se sentaba justo atrás de mí. No entendía qué pasaba por mi mente y por mi estómago, pero amaba estar junto de ella. No conocía la manera de acercarme, ni siquiera podía pensar que se fijara en mí.

El primer año fue una tortura, mis maestros eran totalmente distintos, mis compañeros estaban en otro canal, siempre un paso delante de mí en cuestiones de vivencias. Traté siempre de esforzarme para superar a mi hermano, pero era imposible. En los primeros dos bimestres mis calificaciones eran de 8 y 9, cuando las de mi hermano eran de 9 y 10 y es que nadie me comprendía, no me importaba la calificación; me importaba ella.

Al ver que Mariana no volteaba a verme, decidí mejorar mis calificaciones, entendí que si solo entregaba mis actividades y tareas los maestros subirían mi puntaje. Y así fue. Le gané varias veces a mi hermano en las evaluaciones, pero no me sentía completo.

Era el último día de primero de secundaria; firma de boletas, tercer lugar del grupo empatando a mi hermano, mi abuelita orgullosa de nosotros, a unas horas de vacaciones, solo deseaba llegar a casa a dormir. Mariana se acercó y me dijo que

se iría de la ciudad. No volvería a verla. Recuerdo sentir mucho miedo y quedarme perplejo ante ella.

Se fue y no tenía idea de cómo decirle lo mucho que me gustaba. Escuchaba la misma canción una y otra vez porque el verso decía su nombre:

*A cada una puedes ponerle un nombre*

*Para que atiendan siempre tu llamada*

*Cosita linda puede ser la más gorda*

*La margarita que se llame Mariana*

(Fonseca, 2005).

Creo que fue la primera vez que pude estar en un café internet por más de tres horas leyendo y buscando la canción, poema o pensamiento para declararle mi amor. Conseguí su correo y se la envié sin saber lo que pasaría en un futuro.

Pasó el verano y era momento de regresar a la secundaria. Llegamos temprano, estuvimos, mi hermano y yo, con nuestros amigos, subimos al salón y ¡ahí estaba! Mariana no se había ido de la ciudad y yo estaba más que apenado por aquel correo donde le declaraba todo mi amor.

No hablamos por más de ocho meses, casi todo el ciclo escolar, porque realmente no sabía cómo me sentía. La quería, pero enviar cartas y dedicar poemas no era muy bien visto en el salón, así que lo dejé pasar hasta que se armó de valor para decirme: *“me encantó la canción, cada que puedo la escucho y me acuerdo de ti...”* Fue la primera vez que pude sentirme vivo y lleno de alegría. Nos pedimos perdón por no hablarnos y seguimos siendo amigos.

Otro verano y otro año en secundaria, solo que esta vez sería el último. Me acuerdo perfectamente que en los años pasados jamás nos dejaron leer, ni escribir algo acorde a lo que sentíamos. Hasta que llegó la maestra de español, me siento terrible por no recordar su nombre, pero gracias a ella mi amor hacia Mariana cobró sentido: *“Mi táctica es hablarte y escucharte, construir con palabras un puente indestructible...”* (Benedetti, 1974).

Quedé tan maravillado por ese poema, tanto que quería dedicarle todos a ella. Nunca me atreví a enviarle, ni mucho menos a decirle que ese poema era mi plan para enamorarla.

Si tuviera que culpar mi acercamiento a la literatura sin duda sería al amor, pues fue el causante de múltiples desvelos, de extensas jordanas musicales pensando en la sonrisa y mirada de ella. El amor fue el responsable de la música que escucho hoy en día, de la literatura que leo constantemente y de los textos en donde emanan mis recuerdos.

Por ello decidí intentarlo una vez más, total, era el último año de la secundaria y quería cerrarlo bien. Hablamos día y noche, nos juntábamos en los recesos y hacíamos las tareas en equipos juntos. Pensé que todo iba a salir bien, hasta que un lunes presumió a todos a su nuevo novio.

Yo quedé destrozado, no podía creer que me dejara por alguien más. Fue la primera vez que me sentí decepcionado, no encontraba un sentido para volver a enamorarme. La música fue mi única aliada durante el proceso de desamor, de desilusión...

### *Rumbo a la docencia*

Pasó el tiempo, entré a la educación media superior. Sabía perfectamente que mi objetivo principal era llegar con buen promedio a la superior. Desde primer semestre hasta sexto, sobresalí en las materias del área 3 (ciencias sociales) y 4 (artes y humanidades).

Recuerdo a mi profesor de literatura de cuarto. Era un señor de baja estatura, usaba bastón y era bastante desarreglado, pero con un conocimiento abismal de la literatura latinoamericana. Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes y Jaime Sabines fueron los primeros autores que hicieron que tuviera un amor profundo hacia ella, la literatura.

En sexto semestre, a mitad del curso, veía apresurados a mis compañeros, metiendo documentos a la UNAM, UAM o IPN a nivel superior. Todos se estresaban y sabían qué estudiar, mientras yo pensaba que perdía el tiempo.

Llegué a casa, después de un día de clases. Vi a mi madre y le dije sin pensarlo “quiero ser maestro”; mi mamá entre risas me dijo: “Sé lo que quieras ser, pero la docencia no es un juego”.

Aún no decidía qué tipo de profesor iba a ser. Educación preescolar y primaria estaban totalmente descartadas, pues los niños nunca han sido mi fuerte, no nos caemos mal, pero nos caemos mejor de lejos.

Profesor de educación física era la solución, el deporte siempre me había gustado. Fui campeón en media superior en un equipo de baloncesto, sí, esa era la mejor opción, hasta que pensé “¿un profesor de educación física lo sabe todo?” No, no lo sabe. “¿Qué profesor o qué tipo de profesor puede saber la mayoría de la cuestiones culturales y sociales de México?” la respuesta fue sencilla, pues recordé a mi maestro de literatura y mi maestra de español de tercero de secundaria. Sí, eso quiero. Quiero ser profesor de secundaria con especialidad en español.

Mis amigos y conocidos se burlaban de mi decisión, pues ¿cómo iba a ser docente? Sin pensarlo, descargué la convocatoria y metí los documentos para inscribirme al examen de admisión.

Estuve estudiando seis meses antes de realizar el examen. Estaba muy nervioso, pues la mayoría de mis compañeros se iba a segunda vuelta para su ingreso a superior.

A todo esto, se me olvidó comentar que, para fortuna mía, una de mis tías trabajaba en la Escuela Normal Superior de México. Nunca me dijo de qué, pero ella podía ayudarme a entregarme algunas guías y a saber más sobre el proceso del examen.

Llegó el esperado día y yo estaba temblando de miedo. Llegamos, mi madre y yo, y había una fila enorme para realizar la prueba. Entré al salón, me senté y empecé



a contestarlo, siempre tomando el consejo de mis profesores “*no dudes de tus respuestas*”. La gente salía y salía y salía... me quedé al último, 10 minutos antes de la entrega, terminé. Me levanté y caminé a la salida. El profesor que aplicó el examen comentó que los resultados se darían un mes después.

Pasó el tiempo, recuerdo perfectamente cómo me enteré de que fui aceptado antes de la fecha acordada, pues no sabía que mi tía era la subdirectora administrativa de la escuela. Era viernes por la tarde noche. Mi abuelo y mi madre estaban sentados en el comedor, jugaban baraja española; mi abuela estaba arriba, en su cuarto, viendo la televisión. Mis hermanos, cada uno en su habitación y yo... yo bañándome porque había tenido un día de entrenamiento excesivo. Siempre he tenido la costumbre de bañarme con música, reproduje la primera canción y entró la llamada de mi tía, le colgué; volvió a entrar otra llamada y volví a colgar. Después entendí que podía estar en algún apuro y la llamé. Me contestó y me dijo: “no sé qué estés haciendo, pero te tengo una sorpresa... felicidades te aceptaron en la ENSM”. En ese momento tomé mi toalla, me puse mis chanclas y corrí con todas mis fuerzas a gritarle a mi mamá: “Mamá, mamá, me quedé en la ENSM. Vamos a ser colegas”.

Mamá subió, me abrazó y me felicitó. Mi abuela se emocionó muchísimo a tal grado que ya estaba llorando y mi abuelo, que siempre fue de carácter fuerte, me felicitó. Sentí que nadie podía conmigo. Era invencible.

Llegó el fin de año. Me despedí de todos mis amigos, entre ellos, Óscar, a quien conocí desde primero de secundaria y al que agradezco tanto su apoyo durante los tres años en media superior, ya que siempre tenía un consejo sabio para mis situaciones amorosas.

Inició el camino hacia la docencia. El primer día fue fatal, me desperté a las 4:30 am, llegué al metro a las 5:30 y en el salón estaba a las 6:30 cuando las clases iniciaban 7:30. Llegaron todos y entre ellos el primer maestro: Luis Pichel. Yo era el único hombre del salón y, por ende, estaba muy nervioso de las opiniones y comentarios de mis compañeras y docentes.

Las primeras semanas fueron las mismas preguntas y respuestas “Tienes 17 años ¿qué haces en la licenciatura?” “De seguro ya sabes a quién ligarte” Es importante mencionar, querido lector que, debes recordar que me adelantaron 1 año escolar, por ello es que entré muy joven a la carrera.

Mis intenciones jamás fueron encontrar el amor, pero para el segundo semestre, a finales, ¡lo encontré! Su nombre podrá quedar en anonimato, pero sé que siempre lo llevaré en el corazón.

Adelantaré mi relato hasta el último año de la licenciatura, pues fue el que marcó mi vida. Era verano de 2017, ella se había ido de viaje a Nuevo México, pues obtuvo una beca de intercambio, yo, trabajé todo el mes para comprar mi primera laptop y hacer en ella mis trabajos. Habíamos cumplido dos años de novios y justo un día después decidió separarse de mí. No entendía qué había hecho mal, pues siempre intenté dar lo mejor de mí en esa relación. Le llamé a su amiga y me confesó todo: “no soy quién para decirte, pero creo que un chico que se entrega tanto, no puede sufrir esto. Está saliendo con alguien más”. Colgué el teléfono, subí a mi habitación y empecé a derramar las lágrimas más puras de aquél tonto corazón enamorado.

Hasta ese momento culpé al desamor porque fue el único capaz de lograr que yo escribiera con tanta pasión y con tanto desahogo. Logró que mi único objetivo fuera hacerme un escritor más, de esos que solo le dedican las palabras a aquellas personas que se merecen el absoluto silencio.

Uno de los grandes retos en mi vida fue, sin duda alguna, mi último semestre, ya que inició con mucho dolor en el alma, pues aparte de tener el corazón destrozado, mi abuelo fue diagnosticado con cáncer. Tenía que dar el mil por ciento, pues quería que él me viera titularme. Afortunadamente siempre hubo dos ángeles apoyándome durante todo el proceso de duelo. Mi amiga Alejandra Baranda y mi maestra Angelina Rodríguez. Siempre estaré infinitamente agradecido con ellas, pues en mis momentos más difíciles estuvieron al pie del cañón conmigo.

Mi servicio social lo realicé en la secundaria Martín Luis Guzmán #93, ubicada en la colonia San Pedro el Chico, justo en la misma donde yo vivo. Realmente fue una experiencia dura, no pude disfrutar a mis alumnos de primero como yo hubiera querido, pero es que entre el documento recepcional, las planeaciones, la enfermedad de mi abuelo, el corazón roto y la tutora a quien yo no agradaba, parecía que jamás me iba a titular.

Así estuve un buen tiempo; me liberaron la carta de término de servicio social. Llegué a casa, subí con mi abuelo y le enseñé el documento que me entregaron, me lo devolvió y me dijo: “flaco, si yo mañana no estoy quiero felicitarte y termina, por favor”. Salí de su habitación soltando las lágrimas más felices y tristes de toda mi vida.

Luché mucho por terminar, pues había tenido problemas con el coordinador de la especialidad de español. Quería mandarme a prórroga por no haber entregado las actividades a tiempo, cuando realmente sí lo hice. Desafortunadamente hubo un problema con mis dos asesores y por ello, uno de ellos, no tenía información sobre mí.

El jueves 29 de junio llegué a casa a las 10 pm, después de hacer las últimas revisiones al documento. Escribí los agradecimientos del texto, subí a ver a mi abuelo a las 3 am, me acosté, cerré los ojos y los gritos desesperados de mi abuela y mi madre me despertaron. Era mi abuelo... cerró sus ojos para siempre. Culpé a Dios, culpé al desamor y al destino. Se había ido mi padre, mi ejemplo a seguir. Dos semanas antes de mi examen profesional. No dormí el fin de semana, estuve en vela y en reflexión. No podía creerlo. Pensaba en renunciar, no hacer mi examen profesional, la vida no tenía sentido sin él.

Pasó el fin de semana, me entregaron mi documento empastado, me sentía medianamente feliz porque por fin pude terminarlo. Llegó el 17 de julio de 2017, eran las 12:00 del día y mi examen estaba iniciando. Los sinodales preguntaban “¿Por qué si eres profesor de español escribes sobre las emociones?” moría por responderles que era porque mi vida siempre ha sido un constante sube y baja emocional, pero solo respondí *“es que este nuevo ciclo se incorpora, en el*

*programa escolar 2017, la inteligencia emocional*". Fueron dos horas de una batalla interminable entre "debiste hacer que tus alumnos hicieran cuentos" y entre "me parece que pudiste hacer un mejor documento".

Terminó la guerra y, afortunadamente, vencí. Alcé mi mano y dije "sí, protesto". Mi familia y amigos me aplaudieron, pero los mejores aplausos fueron los de mi abuelo, porque sabía que él estaba ahí, sintiéndose muy orgulloso de mí.

*¡Eres muy joven para ser profesor!*

Por azares del destino no logré ingresar a la Secretaría de Educación Pública (SEP); lo había intentado con todas mis ganas, pero había sido un año muy difícil. Me quedé a 1 punto de entrar a la SEP. Me había decepcionado mucho de mí, pues era mi deseo ingresar al sistema.

Estuve todo el mes de octubre buscando trabajo, hasta que me llamaron de un colegio privado llamado "Amigos de México", estaba cerca de la Glorieta de Vaqueritos. Decidí aceptar el trabajo porque quería aportar dinero en casa. Me despertaba a las 4 am, me bañaba y tomaba el primer camión a las 5 am, para recorrer el metro de norte a sur y después viajar en tren ligero para la estación Tepepan.

No aprendí nada durante ese lapso corto en el que estuve en el colegio, pues el 19 de septiembre de 2017 un terremoto arrasó con la Ciudad de México. Llegué a las 8 de la noche a casa, con miedo, angustia y tristeza, pero consciente de que la vida me dio una segunda oportunidad.

Decidí mentirle a la directora del colegio, pues se había quedado con mis documentos originales y los necesitaba para buscar trabajo en otro lugar. *"Maestra, necesito mis documentos para mi titulación ¿podría pasar por ellos?"* ella aceptó y así no volví a saber nada de esa escuela.

Un mes después de aquel temblor, el destino me condujo a otro colegio privado, esta vez en la zona de Lindavista. Entré, saludé a la directora y el dueño; me senté frente a ellos y su reacción fue "eres muy joven para ser profesor". La

respuesta de ellos me ofendió porque ¿qué tiene que sea joven?, ¿necesito ser mayor para realizar un trabajo de excelencia? Esta vez no me quedé callado y solo dije “si usted quiere que sus alumnos obtengan el primer lugar en su examen de ingreso a la preparatoria, debe contratarme a mí”. Se quedaron mudos, di dos clases muestra y me fui a mi casa un poco desilusionado. Sin embargo, esa misma tarde llamaron para ofrecerme el puesto. Así al día siguiente firmé contrato con ellos e inicié a trabajar.

Presté mi servicio durante un año en ese colegio, mis alumnos estaban encantados con las clases, los padres de familia pedían que también impartiera la materia en los demás grados. Parecía que había llegado al lugar correcto, pero al final del ciclo decidieron terminar mi contrato porque “se me vio muy cariñoso con una alumna”. Me sentí terriblemente señalado y acusado de algo que no era cierto. Cuando la realidad es que presentaba una amenaza para la directora.

Recogí mis libros, mis plumones y me despedí de mis compañeros de trabajo.

Otro mes intentando buscar otras oportunidades. Subí mis documentos a una página de internet y las solicitudes volaron.

Me llamó mucho la atención un colegio en particular, pues me buscaron una vez pidiendo que fuera a una entrevista, pero como no tenía cédula profesional, estaba en proceso, me colgaron. Llamaron una segunda vez y me permitieron entrevistarme con la directora.

Llegué al Colegio Héroes, me presenté con la directora Silvia Urrutia Valtierra. Me preguntó sobre mi formación docente, mi experiencia y qué me gustaba leer. Estuvimos platicando por más de dos horas, en donde le exponía mi interés porque los alumnos fueran personas de excelencia y no máquinas de repetición. Le llamaron a su oficina y dijo: “Tania, ya no me pases a ningún profesor de español, ya encontré al indicado” y colgó. En ese momento quería abrazarla, pero hubiera sido muy extraño hacerlo.

Hasta el día de hoy le agradezco la oportunidad y la confianza que me ha tenido, pues he aprendido mucho de ella.

El primer año en el colegio me costó mucho trabajo, pues noté que las capacidades de mis alumnos eran bastante altas. Conocían autores, leían por placer y viajaban por el mundo. No podía quedarme atrás, así que decidí prepararme más.

Entendí que la educación no solo se basa en el conocimiento, sino en el amor, en el entendimiento de las emociones y los valores. Por ello, es que pude ganarme el cariño de los chicos de tercero. “Sea nuestro tutor”, “siempre tiene palabras de aliento para nosotros”, “cada que lloramos está usted para consolarnos”. Esas palabras jamás podrán ser arrancadas de mi corazón.

Pasó el tiempo, cada vez me iba mejor en el trabajo, a tal grado que pude comprarme mi carro en diciembre de 2019. Mi abuela, mi madre y mis hermanos estaban felices, lo había logrado, solo que tenía un último obstáculo... aprender a manejar antes de entrar a clases.

Aprendí a la mala y en tres días, pues ya no podía más con el metro y las horas pico.

Siempre que llegaba al trabajo le llamaba a mamá, diciéndole que había llegado con bien y después hablaba con mi novia de ese entonces, para decirle que se fuera con cuidado a su trabajo, sí, también era maestra, pero ella de inglés.

Un 4 de marzo de 2020 llegué al trabajo, pero esta vez intercambié las llamadas, primero le hablé a mi novia y después a mamá, cuando ella contestó me respondió llorando: “hijo, no respira, no sé qué hacer”. En ese momento mi vida se cayó. Corrí al carro, me metí y aceleré como si dejara todo el pasado atrás. Llegué a circuito interior, a la altura del Palacio de los Deportes y llamé con miedo a mi hermano. Él respondió “Mi abuela está muerta”. Lloré y grité. Volví a culpar a Dios, al destino y a mí, por no poder ayudarla.

Al parecer fue un paro cardiaco fulminante, pero yo sé que la muerte es tan bella que le cumplió el deseo a mi abuela de estar otra vez junto al amor de su vida, mi abuelo.

Tenía mucho coraje, no podía creer que me había quedado sin mis abuelos. Fueron parte fundamental de mi crecimiento como ser humano. No quería hablar con nadie más, me sentía solo, pero tenía que ser el fuerte, pues me tocó ser el hombre de la casa, el que debe mantener la calma, fui el apoyo más importante para mi madre.

Siempre recordaré las palabras de mi abuela “Tú no puedes estar toda la vida de licenciado, quiero verte hacer una maestría y un doctorado”. Sé que ella ahora está viéndome y se siente feliz y orgullosa de que estoy cumpliendo aquella promesa que tanto deseaba.

*Nuestros corazones laten como uno solo*

El 2020 fue un año muy difícil, pues en marzo mi abuela se había ido de esta vida. Ahora que lo recuerdo, nunca les hablé de por qué mis abuelos eran tan importantes para mí.

Mientras escribo esto siento que por fin podré inmortalizar sus recuerdos, enseñanzas y su enorme cariño hacia mis hermanos y a mí.

Ellos siempre fueron muy distintos. Mi abuelo prefería los caramelos duros, el sabor amargo del café, los dulces mexicanos, mientras mi abuela deseaba siempre un chocolate después de su comida o un “panecito” de dulce. Pero cuando se escuchaba, en algún lugar, una canción de La Sonora Santanera los dos se unificaban al ritmo de la melodía lenta y suave, solo callaban y entre sonrisas y miradas se decían todo, tal vez un “te quiero” o un “nunca me abandones”.

Tal vez no quiero escribir tanto de ellos, porque me da miedo hacerte saber, querido lector, que tuve a los mejores abuelos de todos. Daniel Abundis Curiel era un señor de carácter fuerte. Fue criado entre cuatro hermanos, él era el tercero. Su padre, Antonio, fue siempre muy duro con las decisiones tomadas en casa, por ello es que mi abuelo siempre fue muy exigente conmigo. No me trató mal, creo, pero casi siempre me decía cómo hacer las cosas, me corregía, no quería que fuera un inútil. Al principio, cuando llegamos a casa en aquel diciembre de 1999,

me daba mucho miedo. No entendía el por qué siempre que hacía algo era motivo de regaño.

Hoy, a mis casi 25 años, entiendo el por qué. Jamás hablamos de mujeres, ni de cómo tratar a una de ellas. Pero eso nunca fue necesario, pues cuando llegaba del trabajo y veía cómo hablaba con mi abue entendía cómo debía ser en un futuro.

La literatura para mi abuelo era muy distinta, podría decir que él jamás tuvo una identidad literaria, pues leía a Jorge Ibargüengoitia y se pasaba a leer a Stephanie Meyer, autora de *Crepúsculo*. Fue un señor muy letrado e inteligente. Amaba el beisbol. No entendía cómo le hacía. Siempre predecía las jugadas y salían como lo exponía. Ahora que escribo esto entiendo el por qué soy tan necio en algunas cuestiones y el por qué me gusta leer, pues el único deseo que tenía era hacer que él se sintiera orgulloso de mí y ahora lo está, esté donde él esté, lo está...

Me encantaría poder escribir más de él, pero mi abuela siempre fue lo máximo para mí. Esto no significa que lo haya querido menos, pero es que Irma Cruz Ruiz siempre estuvo conmigo en todo momento. Ella fue la mayor de cinco hermanos. Su carácter era muy distinto al de los demás. Tierna, comprensiva, atenta y muy sabia. Quería que sus siete nietos termináramos una carrera profesional. Afortunadamente fui el primero en entregarle el título profesional en vida.

Siempre la iba a molestar, pero era mi forma de decirle “no se me vaya, porque no sé qué haría sin usted”, sí, le hablaba de usted. Cuando estaba tranquila en su habitación, entraba y le preguntaba por qué veía esa novela si era mejor leer. Solo me miraba y seguía en sus asuntos. Era la única que sabía dónde guardaba mis ahorros, la única que sabía que tuve problemas de salud y la única que podía escucharme atentamente sin decirme algo antes de terminar. Sin embargo, era la única que confiaba en mí. “Inicia la maestría, por favor”, me decía cada que podía y yo, yo buscaba la forma de hacerla sentir segura de que, algún día lo realizaría.

Una tarde mientras pensaba en por qué el destino me había dado tantas pruebas difíciles, Verónica, una amiga, a la cual le agradezco infinitamente no irse de mi



lado en esos tiempos, ni en ninguno, me alentó a inscribirme a la UPN Unidad 096.

La verdad es que siempre había pensado que estudiar una maestría era para gente con un coeficiente intelectual muy elevado. Nunca me sentí así. No soy tan inteligente como los demás. Vero, que siempre confió en mí, me regañó y con las palabras más certeras me hizo avanzar y dar el siguiente paso a mi carrera profesional.

Ingresé mis documentos el último día. Hice el examen y me aceptaron. Recuerdo que cuando se publicaron los resultados me quedé sin palabras, pero con el nudo en la garganta de decir “lo logré”.

### *Hazlo por ella*

En algunos párrafos pasados mencioné a una persona que me alentó a seguir estudiando. Verónica llegó a mi vida de la manera más extraña, pues a pesar de que ha estado conmigo en los momentos más importantes de mi vida, logra que intente hacer cosas nuevas. Por ello es que, cuando la UPN publicó la convocatoria, ella no dudó y me alentó a seguir con mi camino educativo.

Recuerdo haberle dicho que no tenía el nivel académico para estudiar una maestría, pues siempre he considerado que no sé mucho sobre lo que hablo. Se enojó y me obligó a inscribirme. Me explicó el proceso, los tipos de exámenes que me harían y que debía estudiar inglés y matemáticas, pues el examen EXANI- II era fundamental para el ingreso al posgrado.

Me encontraba muy nervioso, no sabía por dónde empezar. Mi hermano, que estudia física, me ayudó a recordar algunos temas de matemáticas y física, mientras yo intentaba pensar en los temas generales de español, geografía e historia.

No recuerdo el día que hice examen, pero sé que fue un sábado. Iniciamos videollamada y nos pidieron que escribiéramos un ensayo con base en una lectura que podíamos elegir. No tenía idea de qué escribir. Pensé que este examen podía

más que yo, sin embargo, pensé en ella, mi abuelita y recordé las veces que quería que siguiera estudiando. Me acordé de la utopía y de Eduardo Galeano e inicié mi texto sin ninguna duda y supe que podía pasarlo.

Terminé y lo primero que hice fue hablar con Vianeey, amiga desde el 2017, pues quería saber de qué había escrito su texto. Hablamos y acordamos revisar los resultados juntos.

Pasó el tiempo y los resultados se publicarían a las 12:00 del sábado. Nunca supimos si la UPN nos jugaba una mala pasada o si realmente tuvieron contratiempos al divulgar la información. Afortunadamente, Vianeey y yo, pasamos.

Recuerdo estar sentado frente al monitor pensando “¿por qué me diste esta oportunidad, Dios?”, “¿realmente merezco ingresar?” era un conjunto de sentimiento negativos, sin embargo, la canción *Todo me gusta de ti* de la Sonora Santanera me hizo recordar a mis abuelos. Me levanté, sequé las pocas lágrimas que recorrían mis mejillas y me dije a mí mismo “Hazlo por ella”.

Mi madre lloró y mis hermanos se notaban serios, pero sabía que estaban felices porque me había quedado en la maestría...

Hoy, sentado frente a esta computadora, he pensado que la vida ha sido algo injusta conmigo, pero gracias a eso, he sido una persona que ha madurado y que ha logrado todo lo que se propone.

Estos capítulos resumen la mayoría de los recuerdos que me han marcado mi vida, desde la niñez, adolescencia y ahora como profesionista.

No hay palabras para agradecerle al amor, al desamor y a las desgracias, más que un “lo voy a lograr”.

## **Planteamiento del problema**

Para poder estructurar el protocolo de investigación, necesito regresar el tiempo, específicamente a 2018, justo después de haber buscado trabajo, el destino me

ofreció una segunda oportunidad, llegué al Colegio Bilingüe Héroes, en la alcaldía Coyoacán. Ingresé como docente frente a grupo de los tres grados en nivel secundaria, en la asignatura de español; pude percatarme del bagaje cultural de los estudiantes, pues el primer día, algunos me comentaron que leían diario por gusto, pues a lo largo de su infancia, sus padres, les compraban libros.<sup>1</sup>

El primer ciclo escolar fue difícil, pues sentía que los educandos conocían mucho más que yo, por ello tuve que ocuparme en enriquecerme como lector. Leí, en menos de ocho meses, un aproximado de 20 libros como: *El amor en los tiempos del cólera*, *Aura*, *Las batallas en el desierto*, *El aleph*, entre otros. Pues solo así pude tener un acercamiento al gran mundo de la literatura y, así, lograr esclarecer las dudas que tenían sobre lo que leían.

Al entender esta situación, me percaté de que los educandos leían por placer los textos juveniles y *best seller*, claro, los más conocidos como: *Bajo la misma estrella*, *Maze Runner*, *After*. Sin embargo, al ir conociendo sus gustos e intereses entendí que, a pesar de conocer el *boom latinoamericano*, los estudiantes no han desarrollado un gusto hacia este tipo de literatura, por ello, me gustaría enfocarme en dicho tema.

Durante mi experiencia docente noté que los estudiantes no leen literatura latinoamericana, ya que muchos docentes no han sabido presentar estos textos para atraerlos a la lectura. Hablar de literatura latinoamericana, para ellos, es pereza, aburrimiento, desinterés. Antes de avanzar, me gustaría explicar que el término *Boom latinoamericano* tiene una problemática conceptual, pues a pesar del contexto histórico en que se desarrolla este movimiento, mucha gente piensa

---

1 Un ejemplo de ello era Daniel, que sin importar lo que dijeran, leía documentos de investigación sobre dinosaurios. Me pareció interesante esto, pues no había visto a un estudiante de tercero de secundaria interesarse por los dinosaurios. Al preguntarle por qué leía eso me comentó que era porque su mamá era bióloga y su papá era médico y que ellos siempre le habían comprado libros referentes a la ciencia. Otros educandos expusieron algo en particular y era que sus padres eran artistas, unos músicos y otros pintores, esto ayudaba mucho a que tuvieran un panorama distinto sobre las situaciones sociales.

que surge o lo hacen cuatro autores latinoamericanos como: Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa. Sin embargo, he decidido utilizar el nombre, *boom latinoamericano*, porque es el que más se ha utilizado en artículos de revista, en entrevistas, en ensayos y en tesis, a grandes rasgos, es el concepto más conocido por las personas.

En consecuencia, decidí adentrarme a la literatura latinoamericana, pues considero que el *boom latinoamericano* tiene autores de alto nivel literario, tanto así, que de los cuatro que se mencionan, dos de ellos, ganaron el Premio Nobel de literatura, ya que sus obras trataban de la crítica al orden mundial y porque también los he leído y considero que serán textos que les gustarán a los estudiantes, sin dejar de lado que su entorno socio-cultural, permite que los escritos sean más digeribles para ellos y, por último, porque son autores canónicos y de excelencia a nivel histórico y mundial.

Rama, explica la importancia del *Boom latinoamericano*, ya que expone que:

fue en cambio, desde los albores de la Independencia, un obligado cometido de los intelectuales, a quienes correspondía desentrañar la especificidad de sus patrias libres y fundar la autonomía literaria del continente hispánico, separándolo y distinguiéndolo de la fuente europea (1985, p. 66).

Rama, en la cita anterior, nos hace pensar que, uno de los objetivos prioritarios del *boom latinoamericano* era criticar los albores de una sociedad suprimida por la revolución, la lucha de clases en una comunidad herida por la historia. Por ello, es que leer este tipo de literatura logrará que mis estudiantes se acerquen a los orígenes latinoamericanos y a sus nacionalidades. Muchos de ellos han considerado el arte o la cultura extranjera más valiosa que la que existe en su propio país, ya que ellos siempre han viajado a distintos países de primer mundo, creyendo que es mejor que lo que hay en su propio contexto sociocultural.

Por lo anterior, me gustaría explicar la necesidad de la literatura latinoamericana en las aulas de secundaria, pues la idea de generar un gusto por el conocimiento

latinoamericano va más allá de una simple visión generalizada sobre lo que se lee. Busco que el estudiante conozca sobre su pasado, que se interese por las tradiciones y las costumbres de la sociedad en la que vive, que critique a su entorno de un modo literario y genere un sentido de pertenencia latinoamericano. De eso se trata este proyecto, de obtener la mayor cantidad de información sobre nuestra cultura a través del *boom* latinoamericano.

Afortunadamente mis estudiantes tienen un nivel cultural que se relaciona con los viajes que han realizado, la preparación escolar de sus padres y su interés por conocer más sobre literatura me permite pensar que recibirán con amabilidad los textos que emplearé en las futuras clases.

Acercar a mis estudiantes a la literatura latinoamericana no ha sido fácil, sin embargo, espero lograrlo gracias a la pasión con que presento el texto; enamoro al estudiante cuando leo.

No obstante, con base en mi observación docente, pensé en innovar mis clases, procurando que los estudiantes pudieran escribir cuentos a partir de la narrativa de cuatro autores latinoamericanos como: Cortázar, Fuentes, García Márquez y Vargas Llosa, mejor llamado *boom latinoamericano*, ya que observé que a los jóvenes les interesaba mucho la atención este tipo de lecturas cuando realizábamos el proyecto analizar y comentar cuentos de la narrativa latinoamericana que está incluido en el programa de estudios 2011 (SEP, 2011) para segundo grado de secundaria.

Al hablar del *Boom latinoamericano* muchas personas como profesores, directivos y padres de familia, creen que los adolescentes no están preparados para leer a los grandes escritores de ese entonces. Un ejemplo de ello es cuando le comenté a la directora de mi escuela que pediría leer *Aura* a los estudiantes de segundo grado.

- Directora: ¿no crees que sea contraproducente? Digo, porque los papás, allá por el año de 2005 hubo un caso de un padre de familia que acusó a la

escuela de “incitar” a los estudiantes a leer literatura erótica de Carlos Fuentes.

- Yo: miss, el problema es que sabemos que los muchachos leen y ven cosas peores en internet ¿por qué no nos justificamos así? Podemos decir que ¿por qué sí en redes sociales pueden ver todo eso, pero leerlo o verlo de forma artística no?

Considero importante remover el prejuicio de que los jóvenes no son aptos para hacer cierto tipo de actividades como decidir qué les gustaría leer, investigar o escribir, tal vez dibujar. Dejemos que sean libres artísticamente.

Esta situación puede ser vinculada con las prácticas sociales del lenguaje, pues el programa de estudios de segundo ofrece dos proyectos con los cuales el estudiante podrá ayudar al estudiante a acercarse a la literatura del *boom latinoamericano*, estos son: analizar y comentar cuentos de la narrativa latinoamericana y escribir variantes de aspectos de un mismo cuento, mientras que en el primer proyecto se lee y se comentan aspectos contextuales de los libros expuestos y en el segundo se escriben textos narrativos a partir de lecturas que han hecho los estudiantes (SEP, 2011)

A partir de estos dos proyectos del programa de estudios de segundo grado de primer trimestre puedo ofrecer un amplio listado de cuentos y novelas cortas para los estudiantes que considero adecuados para su acercamiento al *boom latinoamericano* como: *Historias de cronopios y de famas*, *La noche boca arriba*, algunos textos de *Un tal Lucas*, *El ahogado más hermoso del mundo*, *Un señor con unas alas enormes*, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*, *Ladrón de sábado*, *Crónica de una muerte anunciada*, *Aura*, *Los jefes* y *Los cachorros*.

Estos títulos son fundamentales para el acercamiento de mis estudiantes a la literatura latinoamericana, pues la narrativa de estos autores hace que el lector se enfrasque en la historia por los temas que presentan. Un ejemplo es *Aura*, ya que los estudiantes podrán encontrar lo fantástico como en *Harry Potter* y establecer semejanzas y diferencias sobre cuál texto tiene aspectos más cercanos a la

magia, al misterio. También podrán acercarse a *Un hombre muy viejo con las alas enormes* y escuchar la canción *Losing my religion* y hacer comparaciones entre un texto escrito y un video. Por ello, es que deseo que lean a estos escritores, dado que encontrarán en ellos lo fantástico, lo romántico y hasta lo increíble en cada lectura porque, recordemos, que cada texto tendrá algo con lo que se sentirán identificados.

#### *Pregunta de investigación*

Durante mis cuatro años como profesor de español he tenido la intención de que mis educandos sean lectores por gusto y escritores por necesidad, por ello es que planteo la siguiente pregunta de investigación: ¿qué estrategias didácticas podrían permitir al estudiante de segundo año de secundaria desarrollar su comprensión lectora con base en las obras literarias de los autores del *boom latinoamericano*?

#### *Supuesto*

Por consiguiente, deduzco que al utilizar estrategias como la formulación de preguntas detonadoras y de vínculos intertextuales, enfocadas en obras de autores del *boom*, cuya tradición literaria ha sido escrita originalmente en lengua española, además de disfrutarla y analizarla, despertará en los alumnos un gusto por escribir, para así mejorar su comprensión lectora.

#### *Objetivo general y específicos*

De esta forma, mi objetivo general será: proponer y aplicar las estrategias que coadyuven a impulsar el goce lector en alumnos de segundo grado de secundaria para fomentar la escritura de cuentos a partir del *boom latinoamericano*. Mientras que mis objetivos específicos son: conocer cómo se ha empleado la lectura del *boom latinoamericano* para desarrollar la creatividad en los alumnos y fomentar la escritura; reformular las estrategias existentes que tengan como finalidad desarrollar la comprensión lectora y la intertextualidad con base en el *boom*

*latinoamericano* y; diseñar las estrategias que promuevan la escritura de cuentos tomando como referente al *boom latinoamericano*.

## **Marco metodológico**

La presente investigación sigue una metodología de corte cualitativo y de enfoque biográfico narrativo porque, siguiendo a Bolívar y Domingo (2006) “la investigación biográfica narrativa puede responder a nuestra actual coyuntura postmoderna: en un mundo que ha llegado a ser caótico y desordenado, sólo queda el refugio en el propio yo.” Por ende, este tipo de textos logra que las prácticas docentes tengan un mayor significado para otros, pues así la voz del docente como investigador podrá ser vista de una forma seria, pero agradable para cambiar la situación de la comunidad educativa.

También es importante considerar la opinión de Ortiz quien expone que:

el enfoque cualitativo, fundamentado principalmente en la hermenéutica (relacionado con la acción interpretativa. Arte de interpretar textos para fijar su verdadero sentido), no hace uso de la medición para analizar los datos o sacar conclusiones de los mismos; se trata más bien de comprender los fenómenos estudiados (2006, p. 6).

Sin embargo, presentar un enfoque cualitativo es poner a prueba la comprensión del lector respecto a los fenómenos estudiados en el presente documento.

Asimismo, se pretende que los profesionales de la educación seamos investigadores narrativos, por ello, Colasanti menciona que: “los seres humanos necesitan narrar. No para distraerse, no como una forma lúdica de relacionarse, sino para alimentar y estructurar al espíritu, tal como la comida alimenta y estructura al cuerpo” (2004, pág. 64).

Más allá de lo anterior, esta investigación tiene un corte narrativo porque las experiencias plasmadas en el presente documento no solo son por una cuestión académica, sino que también esta sirva como ayuda a los demás profesores a



animarse a realizar nuevas actividades en clase a partir de esta experiencia docente. La narrativa ayudará a que quede plasmada mi vivencia como una fuente de innovación, pues como menciona Connelly y Clandinin citado en Landín y Sánchez:

El método biográfico- narrativo tiene grandes aportaciones en el campo educativo, pues va más allá de explicaciones causales, de reducir la realidad a variables mediables. Es un método que nos brinda la oportunidad de ir a la verdadera esencia de la educación: las complejas interacciones que las personas hacen día a día, en tiempo y espacio, configurando su identidad individual y social, construyendo y reconstruyendo historias personajes y sociales (2019. p. 4).

El concepto de Creswell citado en Vasilachis, parece ser más preciso, “la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas (la biografía, la teoría fundamentada en los datos, en estudio de casos...)” (1998, p. 24). Por ello, es que para Vasilachis la importancia de hacer investigación cualitativa es de suma importancia, pues “...está ligada exclusivamente a una determinada forma de hacer investigación, que responda a las prescripciones de una entre esas variadas perspectivas y tradiciones”. (2006, p. 25).

Por ende, las investigaciones cualitativas narrativas, por su grado de interpretación subjetiva, permitirán a los lectores mejorar las prácticas docentes; también, sugieren la innovación de actividades ante los planes y programas de estudio que se llevan a cabo durante cada ciclo escolar.

Las experiencias escritas en esta investigación biográfica narrativa podrían ser exitosas gracias a la preocupación por mejorar el entorno educativo desde el aula, permitiendo a los estudiantes conocer sus habilidades como escritores y lectores, pues al posibilitarles lecturas canónicas del *boom latinoamericano*, para atraerlos a la literatura, pude dejar que fluyera su proceso creativo para desarrollar habilidades de escritura.

## **Extracto capitular**

A continuación, presentaré los capítulos que conforman este documento de investigación, donde encontrarán 5 apartados, cada uno de ellos con conclusiones y análisis sobre la importancia de innovar las clases de español en secundaria.

### *Capítulo 1: La innovación literaria*

En ese apartado encontrará la información sobre investigadores y profesores que han innovado sus clases a partir de la necesidad de crear un gusto a sus estudiantes por la lectura y escritura. Sin embargo, sirve como ayuda a explicar por qué decidí hacer el trabajo relacionado con la lecto-escritura, hacer algo que los demás aún no se habían atrevido a realizar.

### *Capítulo 2: El boom latinoamericano y su inexplicable concepto*

Aquí se encuentra la base teórica que presenta mi investigación, destaco la definición de conceptos clave como: *boom latinoamericano*, lectura, escritura, intertextualidad. Se busca precisar qué es y qué autores han sido más relevantes para cada tema expuesto a partir de este capítulo.

### *Capítulo 3: El chisme como recurso para despertar al lector*

Aquí se exponen la teorías políticas educativas que tienen relación con mi tema de investigación. Por ello, se encontrará información valiosa sobre los planes y programas de estudio que dicta la SEP y cómo se vinculan con el aprendizaje de mis estudiantes en el aula. A su vez se presenta la justificación sobre los temas que trabajé y que se apegan al plan de estudios.

### *Capítulo 4: Los jóvenes y el boom*

En este penúltimo contenido expongo cómo apliqué mi trabajo de investigación a las sesiones con mis estudiantes, se presenta un calendario de actividades y, también, se encuentran los testimonios y opiniones de mis educandos durante la intervención, así como el proceso que tuvieron al leer y escribir textos literarios.

### *Capítulo 5: Análisis de los resultados*

Por último, presento el capítulo donde justifico la importancia del nivel socio económico de mis estudiantes y por qué es tan importante para el desarrollo de las actividades. De igual forma, agregué los resultados obtenidos durante la jornada de trabajo de mis estudiantes como los textos literarios que elaboraron y algunos testimonios de padres de familia que ayudan a demostrar que el contexto que rodea al estudiante ayuda a su aprendizaje significativo.

## Capítulo 1: La innovación literaria

A lo largo de mi estancia en la Unidad 096 de la UPN noté la gran preocupación de los profesores hacia nosotros con respecto a la investigación que debíamos realizar durante todo el proyecto de investigación. Pensaba que cada semana se volvía más complicado poder entregar los productos que pedían.

Pasaba el tiempo y semana a semana compartíamos las investigaciones realizadas, los profesores manifestaban y reiteraban que debían ser tesis, documentos de investigación y artículos de divulgación. Mis compañeros y yo, por más que buscábamos, no logramos encontrar los 15 autores solicitados.

Sin embargo, pude encontrar seis tesis; una de doctorado y cinco de licenciatura, las cuales manifiestan la importancia de la literatura latinoamericana del siglo XX en educación secundaria y media superior. Sin embargo, sabía perfectamente que faltaba más información.

Un día, por obra de magia leí *Dossier educación literaria*. Se trata de una revista de más de 15 profesores de secundaria preocupados por la literatura latinoamericana en Argentina; a pesar de que los 15 docentes buscan enseñar literatura de una forma distinta encontré que solo tres se enfocan en la literatura del *boom latinoamericano*, usando a los autores Cortázar, Fuentes y García Márquez. Ellos intentan acercar a los estudiantes de secundaria a cuentos y novelas latinoamericanas para provocar un placer o goce en la lectura.

Cuando encontré esos últimos documentos me emocionó saber que más profesores, en Latinoamérica, buscaban una forma de poder aproximar a los jóvenes al *boom latinoamericano*.

Pensaba que mi trabajo estaba realizado, pero no fue así querido lector, porque ahora debo presentarte las tesis, la revista y los artículos de una manera expositiva. Comenzaré explicando la tesis doctoral sobre el profesor novel, pues en ella se expone que muchos docentes no saben enseñar literatura, ya que no tienen la experiencia necesaria para desarrollar esas habilidades. Después,

expondré los documentos enfocados a nivel secundaria y al final los trabajos de nivel media superior. Sin embargo, es importante mencionar, que a pesar de tener más documentos enfocados a media superior es posible basarse en ellos para demostrar que en secundaria, a pesar de leer cuentos y novelas, no se enfocan en la literatura latinoamericana, como en comparación con preparatoria, ya que, en este nivel, además de leer y comprender, los docentes acercan a los estudiantes a la intertextualidad, ya que ellos no son profesores de lengua, sino de materias de ciencias sociales, como sociología. Por ello, acercar a los alumnos a la intertextualidad hace que su asignatura sea más enriquecedora.

Negrín tiene un enfoque metodológico cualitativo, porque a partir de entrevistas concluye que los profesores “principiantes” (recién egresados de la escuela normal) no tienen la capacidad de enseñanza, ya que eso lo obtendrán de la experiencia. Aunado a ello, critica al sistema educativo por los grandes huecos y defectos en el currículum y libros de texto en educación básica, por ejemplo, la mala práctica de la enseñanza de la literatura en secundaria, pues se pregunta “¿cómo se enseña literatura en secundaria?”, “¿cómo lograr construir, un profesor que recién se inicia, un “saber enseñado”?” (2015, p.17).

Busca explicar los grandes defectos de la enseñanza de la lengua y literatura en Argentina, porque la marginación, la falta de temas en los planes y programas de estudio, no permite que los docentes puedan crear un aprendizaje significativo en los estudiantes, encontró que no solo aplica esta situación en Argentina, sino en toda Latinoamérica.

Negrín (2015) expone cómo se enseña lengua y literatura. Explica que debe existir una disciplina en cuanto a los conocimientos del docente, partiendo de sus saberes personales como las creencias que se arrastran desde que se aprende a ser docente, que la gramática y la producción de textos hará que los estudiantes comprendan mejor un mensaje y que no se debe reducir la enseñanza de la lengua a la práctica sintáctica. En pocas palabras, el estudiante debe escribir y razonar sobre lo que redacta.

Plantea que la lectura por placer solo se da en casos particulares, por tanto, una minoría de estudiantes lee por gusto, necesidad y no por obligación. En pocas palabras, Negrín explica que la Ley Federal de Educación capacita a docentes para la enseñanza de la literatura, pero en las clases todo se reduce a una educación insuficiente para consolidar un buen aprendizaje lector en estudiantes.

Con base en lo mencionado, puedo entender que Negrín abarca un sinfín de complejas propuestas sobre la enseñanza de la lengua y la literatura en secundaria, recolectando entrevistas, cuestionarios y pláticas con profesores, padres de familia y gente del medio educativo. Por ello, pienso que debió inclinar sus entrevistas a los estudiantes a pesar de hacer una crítica bien elaborada al sistema, deja de lado la importancia de saber enseñar escribir y leer literatura en secundaria. No solo es una cuestión lectora, sino también de comprensión y de redactar ideas a partir de textos leídos por estudiantes.

Por ello, es que, a partir de estas situaciones, me di a la tarea de buscar documentos en donde el estudiante sea el centro de atención. Con base en las investigaciones realizadas para la elaboración del estado del arte, pude darme cuenta de que, en Argentina, los docentes se encuentran preocupados por enseñar lengua a través de la literatura, ya que existen muchos documentos, tesis y revistas educativas que exhiben la necesidad de aprender sobre este tema.

*Dar a leer* fue la revista que me presentó a Troglia, pues en ella expone que “para que la lectura literaria en la escuela secundaria esté viva y vibre, se necesita pensar en primer lugar que la literatura no existe por, para, gracias a la escuela sino en ella, a veces a pesar de ella” (2020, p. 18). Esta afirmación me conmueve y llena de mucha alegría, ya que la autora no habla desde el desconocimiento, pues es profesora de nivel secundaria y entiende los grandes huecos de la literatura en su país, pero, sobre todo, busca la manera de atrapar la atención del estudiante.

Explica que su método de enseñanza es leer un fragmento del libro a los estudiantes y hablar desde los conceptos. Crea un ambiente de reflexión a partir de las posibles ideas de cada discente. Por ello, menciona que:

Maestros enteramente presentes en sus clases, profesores armados de pasión que van a buscar a sus alumnos hasta el fondo de su desaliento y solo los sueltan cuando tienen los dos pies bien puestos en su clase, profesores que no solo comunican su saber, sino su propio deseo de saber (Pennac, 2008, citado en Troglia, 2020).

A raíz de lo anterior hago hincapié en que la autora expresa ese gusto y preocupación porque los estudiantes de educación básica lean literatura, pues “la lectura, particularmente la lectura literaria es una enorme pista, la luz de una linterna” (Dussel, 2007. Citado en Troglia, 2020. Pp. 26).

Troglia presenta cuestiones reales que pasan en las aulas de Latinoamérica: el desinterés de la lectura, los diferentes contextos de una población estudiantil, tanto económica como cultural, y el conformismo del docente, dejan entrever que aún falta mucho trabajo por delante para una buena enseñanza de la literatura en la educación básica.

Sin embargo, existe una necesidad por cambiar el entorno de los estudiantes con base en la literatura, por ello es que Linari (2020) plantea en su artículo un método de enseñanza que la mayoría de los docentes dejamos a un lado y es presuponer que las lecturas que se le entregan al estudiante serán significativas para su vida.

Menciona que los estudiantes de nivel secundaria leen más de lo que se piensa, por ello, invita a los profesores a buscar e investigar los gustos y/o hobbies de sus estudiantes, para que a partir de ello puedan encontrar lecturas llamativas y así lograr el primer acercamiento a la literatura, ya sea un videojuego, una novela de amor juvenil, entre otros.

La autora muestra una crítica a las cuestiones de la lectura de comprensión:

...no se indaga acerca de si el problema de la comprensión lectora en literatura es de los chicos o es también de los docentes que fallan cuando no se acercan a los marcos interpretativos de los estudiantes (2020, p. 43).

La escritora expone que los docentes piensan que los estudiantes no tienen un buen nivel de comprensión lectora, porque no dicen lo que reflexiona el profesor

sobre el texto, o sea, no piensan igual que el docente. Expone que no se debe etiquetar al educando, porque en la realidad él lee más de lo que se piensa, pues el uso de las redes sociales y de documentos electrónicos se acercan más a la lectura que a ellos les interesa. También menciona la importancia de fomentar la ilusión, que los educandos lean, compartan, investiguen y reflexionen lo que a él le guste.

Linari explica que, durante la pandemia por SARS- CoV 2, el proceso de enseñanza de la literatura fue difícil, pues se vio forzada a utilizar herramientas digitales como Youtube, Netflix y videojuegos para acercar a los estudiantes a la literatura. Formaba a los estudiantes en equipos de tres personas para la elaboración de un texto, pero no veía un proceso de escritura colectiva, a pesar de ser temas de interés para los estudiantes. Asimismo, intentó buscar otras formas, pero, argumenta que la pandemia no le permitió realizar un buen trabajo respecto a la enseñanza de la literatura.

No obstante, considero que, a pesar de las buenas intenciones de Linari, la literatura debe ser regulada en la educación secundaria porque, muchos profesores frente a grupo, nunca terminarían de conocer los textos que lleguen a presentar a sus estudiantes. A forma de conclusión diría que este artículo tiene un buen método de enseñanza y que busca la mejor manera para enseñar literatura, pero se deja de lado la cuestión de qué tipo de lecturas se deben leer en secundaria, ya que existe una gran variedad de temas que pueden interesarle a los estudiantes de este nivel.

Por lo anterior, es importante explicar que los docentes deben buscar o fortalecer las estrategias de aprendizaje para mejorar la enseñanza de la literatura, por ello Nievas (2020), relata que la experiencia docente es imprescindible para la enseñanza de la literatura latinoamericana en secundaria. En su artículo explica que su población fueron alumnos de tercer grado en el área de Lengua y Literatura.

Propuso las siguientes preguntas de investigación: “¿cuál es la propuesta más rica para los estudiantes?”, “¿cómo resolver la dicotomía de mi práctica docente que



se debate entre adherir a ciertos sentidos que empiezan a ser comentados durante o luego de leer o discutir con esos significados?”

Por ello, emplea una intervención pedagógica para una enseñanza significativa en los estudiantes de tercer grado de secundaria en Argentina. Expone que los estudiantes leyeron seis diferentes tipos de textos literarios. Organizó 4 sesiones, tres de dos semanas y una de tres semanas. En cada actividad buscaba la transversalidad entre la asignatura, el texto y otra materia relacionada con lo anterior, pues así el estudiante podría interesarse mucho más en la lectura presentada por el docente.

Esta autora inicia con el microrrelato *El eclipse* de Augusto Monterroso y guía esa lectura con la literatura latinoamericana con el ensayo *Literatura e identidad* de Julio Cortázar y la asignatura de historia. Aquí hago un pequeño recordatorio a lo que he estado trabajando anteriormente y es que a partir del *boom latinoamericano* los estudiantes, a los que imparto clase, logren acercarse a la lectura y se sientan partícipes, identificados y/o aceptados con su entorno histórico social y cultural. Por ello, es que me parece pertinente explicar que Nievas, en su propuesta didáctica, busca fomentar en estudiantes la lectura y escritura crítica con base en una actividad transversal entre el área de ciencias sociales y de lengua.

En conclusión, la profesora Nievas condujo a sus estudiantes a la lectura con base en las reflexiones críticas dependiendo de cada materia. Sin embargo, considero que pudo hablar más sobre la literatura latinoamericana en secundaria, pues utilizó a un solo autor del *boom* latinoamericano: Julio Cortázar.

Considero que el método de enseñanza de la profesora no es malo, es significativo para los estudiantes y obtuvo buenos resultados a partir de esas actividades, pues menciona que los educandos se sintieron más allegados al texto y pudieron aprender más de lo que solo dice el autor, aunque en otro sentido, pienso que la literatura no solo debe enseñarse en nueve semanas, sino durante todo el ciclo escolar y si es posible, en los tres años de secundaria.

Breganni (2018) realizó una investigación basada en la entrevista, sobre la enseñanza de la novela en la escuela secundaria, platicó con algunos de los profesores sobre el aprendizaje de textos literarios extraescolares. Encontró que los docentes piden estas lecturas, que no están apegadas al programa educativo, porque solo se leen fragmentos en las sesiones. Esto quiere decir que los planes y programas educativos en Argentina tienen hábitos lectores, pero son insuficientes para el goce lector en estudiantes.

Como mencioné anteriormente, los textos son leídos extra clase. Los estudiantes leen en casa, fuera del aula, lejos de los docentes, Breganni llega una consideración precisa, menciona que:

las novelas se leen completas y en contextos extra áulicos; es decir, de manera autónoma y sin la mediación del docente como lector experto. Estas prácticas de “lecturas escindidas” privan a los alumnos de las interacciones que se producen en el aula, donde los significados de las obras literarias se desentrañan en la saludable confluencia que se da entre obra, alumnos y docente... (2018, p.16).

Puedo concluir que este documento es de suma importancia para mi investigación, pues en México, Argentina y el resto de Latinoamérica, no estamos exentos de esta problemática, donde nosotros, los profesores, buscamos las mejores herramientas didácticas literarias para que el estudiante obtenga un goce, un conocimiento más profundo sobre lo que se ve en clase o simplemente que tenga un hábito lector en su vida, pero que por cuestiones administrativas, tenemos que omitir o enseñar a los estudiantes literatura a escondidas, sin que sepan los directivos y/o los padres de familia por una u otra razón.

Se cree que se enseña literatura en secundaria, porque a medida que se lee, fuera o dentro del aula, los docentes caemos en solo evaluar los niveles de comprensión lectora, no vamos más allá de una cuestión intertextual; no se busca indagar más sobre el texto, porque, realmente, se prefiere terminar con el programa de estudios o porque casi nunca se da un tiempo en la escuela para llevar a cabo actividades de lectura y escritura.

En relación con las tesis que abordan la enseñanza de la literatura, aunque su población sea de nivel medio superior, encontré que hay énfasis en la comprensión lectora en estudiantes de primer semestre de preparatoria y no en el gusto lector, haciendo que los alumnos puedan perderlo, pues las suposiciones que hace el docente, antes de presentar un texto a un estudiante, logra limitar la enseñanza de la literatura en cualquier nivel educativo, un ejemplo de ello es:

Originalmente, se había considerado la lectura de un texto de Gabriel García Márquez, 'El ahogado más hermoso del mundo', pero se suprimió porque si bien permitía que los estudiantes conocieran el español del colombiano, entre otras cuestiones, se valoró que tanto el lenguaje como la historia y su análisis resultaban complicados para los estudiantes de primer semestre (Chávez, 2019, p.42).

Ahora bien, a pesar de esta situación existen cuestiones importantes a retomar como la implementación de la literatura latinoamericana del siglo XX para fomentar una comprensión lectora, ya que Chávez expone una secuencia didáctica donde su objetivo principal es presentar herramientas para que los estudiantes puedan mejorar su comprensión lectora a partir de cuentos.

Chávez propuso cuatro lecturas a sus estudiantes, entre las cuales se encontraban Juan Rulfo, Silvia Molina y Jorge Ferretis, escritores mexicanos y Horacio Quiroga escritor uruguayo, por ello considero que fue un acierto aplicar estas lecturas en su secuencia didáctica, como a continuación lo intento demostrar.

Distribuyó las cinco lecturas en dos sesiones, en donde realizó lectura en voz alta. Se leía un texto principal (lecturas mencionadas anteriormente), mientras los estudiantes buscaban otros textos que se entrelazaban (intertextualidad) con el documento inicial, para que así los jóvenes platicaran, argumentaran o expusieran, en plenaria, descripciones, críticas y notas sobre el cuento.

Sin embargo, a pesar de ser un trabajo didáctico y bien elaborado, los resultados de las sesiones fueron desfavorables para Chávez, dado que comenta que el

contexto socio cultural de los estudiantes influyó en su trabajo, ya que por más esfuerzo y dedicación los discentes no lograron una lectura más significativa, pues no alcanzaron el nivel crítico que se esperaba.

Por lo anterior, pienso que este es el gran problema de la educación mexicana en educación básica, media superior y superior. El hecho es que los docentes suponen, en la mayoría de las veces, que los estudiantes no tienen un nivel de comprensión o no entenderán un texto porque tiene palabras complicadas, por el contrario, buscan textos que sean más fáciles de leer, con un nivel de comprensión sencillo para que los educandos puedan acercarse a la literatura. Pienso que la afirmación de Chávez fue tajante y lastimosamente subjetiva, pues no todo el peso de una lectura en grupo debe recaer en el alumno, sino en cómo debe presentarse un texto para que sea llamativo y significativo para los jóvenes.

A pesar de que su enfoque está dirigido al área de ciencias sociales, es pertinente rescatar una característica primordial de la tesis de Nolasco (2009). Su población estudiantil, se encuentra en la educación media superior de primer y segundo semestre. Les presentó algunos autores de la literatura latinoamericana como: Eduardo Galeano, Gabriel García Márquez, Edmundo Valadés, José Emilio Pacheco, Miguel Ángel Asturias, Juan José Arreola, Augusto Monterroso, entre otras grandes figuras.

Sin embargo, me parece pertinente expresar que Nolasco presenta una cuestión extraordinaria y es que, a partir de los cuentos latinoamericanos, busca que el estudiante se concientice sobre los problemas sociales que los autores critican desde la narrativa. Gracias a esa problematización, expone una secuencia didáctica basada en dos unidades (una unidad por semestre), en donde los jóvenes se acercan a la literatura no solo para criticar, sino para conocer un hecho histórico, social o cultural. Utiliza los cuentos como una herramienta didáctica para acercar a los alumnos a diferentes materias, ya sea literatura, historia o ciencias sociales, de igual manera crea un ambiente de aprendizaje significativo en donde todos obtienen la misma oportunidad para presentar las ideas respecto al texto.

Expone alrededor de cinco preguntas para iniciar un debate acerca del documento leído durante la sesión.

Nolasco logra, durante un año de trabajo, que sus estudiantes alcancen un nivel crítico y reflexivo sobre lo que leyeron, al igual que existe un acercamiento más profundo a la literatura, pues hace entender a los estudiantes que los textos narrativos no solo le corresponden a la literatura, sino a un sinnúmero de materias.

Vilchis (2008) trabaja con estudiantes de preparatoria en un colegio privado al sur de la Ciudad de México, es el único documento que encontré que habla de familias que tienen un nivel económico alto, que permite al estudiante adquirir sus propios materiales.

Esta autora plantea como objetivo principal que los estudiantes preparatorianos mejoren su comprensión lectora con cuentos latinoamericanos, ya que, a pesar de haber pensado en leer novelas, la licenciada optó por el cuento, pues consideró que sería más sencillo introducir a los jóvenes a la lectura.

Seleccionó aproximadamente 37 cuentos, de los cuales resaltan algunos autores como: José Revueltas, Horacio Quiroga, Mario Benedetti, Juan Rulfo, José Emilio Pacheco, Carlos Onetti y Alejo Carpentier. Desde mi experiencia son autores de los que más se habla, pero de los que poco se lee.

Vilchis consideró necesario que, para obtener un aprendizaje significativo, el docente debe *provocar, preguntar y conflictuar* (2008, p. 25) lo que se lee en el aula, para que el estudiante reconozca que su voz y pensamiento son valiosos.

La secuencia didáctica para la enseñanza de la literatura en Vilchis (2008) propone estrategias antes, durante y después de la lectura. Antes se leen las indicaciones y objetivos de la clase y se exponen preguntas con base en el título para “activar el conocimiento previo de los alumnos” (Solé y Cairney, 1992. Citados en Vilchis, 2008). Mientras se lee el texto, la docente hace preguntas de predicción como “¿qué creen que pase?” Después construían una interpretación sobre lo leído, para que, a partir de ello, los alumnos expusieran argumentos para defender o atacar su postura.

Pude notar que las actividades y los cuentos que seleccionó para los jóvenes fueron enriquecedores para ellos, tanto así, que le pedían realizar un taller de lectura y comprensión como clase extra.

En conclusión, Chávez (2019), Nolasco (2009) y Vilchis (2008), a pesar de trabajar con jóvenes de otro nivel académico, destacan la responsabilidad del docente para que los estudiantes se acerquen, se enamoren y se envicien por la literatura. Ellos no tuvieron miedo a incluir en su plan de trabajo lecturas que consideraron adecuadas para generar un nivel de comprensión y de intertextualidad.

Mencionaré una tesis que intenta acercar a los estudiantes a la literatura de una manera distinta, utilizando Talleres de Informática Comunicación (TIC) para la enseñanza de la literatura latinoamericana.

En este texto se plantean ciertas cuestiones, la primera es que, actualmente, nos encontramos en una situación histórica- social complicada, pues la pandemia por Covid- 19 ha provocado que todo el mundo busque la manera de adquirir un conocimiento a distancia. Por ello, es que Molina (2020) crea estrategias didácticas para que el docente y el alumno puedan adquirir esos conocimientos con la ayuda de las TIC.

La autora explica que las herramientas tecnológicas abrirán nuevas puertas a la enseñanza a distancia y presencial. Debido a ello, propone actividades en plataformas digitales para que los estudiantes se interesen más en el aprendizaje del uso de los acentos ayuda de la literatura.

Es importante mencionar que su tesis tiene un enfoque metodológico cualitativo y que su población se enfoca en estudiantes de tercer grado de secundaria y alumnos de tercer semestre de bachillerato. Por ello, es que mediante la observación pudo definir que hace falta enseñar a acentuar a los estudiantes, pues no conocen las reglas básicas de la gramática.

Molina (2020) presenta una secuencia didáctica iniciada por la explicación de los distintos tipos de acentuación que existen en la lengua española, después emplea ejercicios donde los estudiantes conozcan los tipos de palabras. Con base en esas

primeras prácticas, la licenciada presenta textos literarios para la enseñanza de la escritura y de la literatura.

Me es grato mencionar que la escritora presenta a los estudiantes textos literarios de autores de la literatura latinoamericana como Jaime Sabines, Ermilo Abreu Gómez, Laura Valdés, Julio Cortázar y Juan Rulfo. Sin embargo, utiliza estos textos como herramienta para localizar tipos de acentuación y de palabras agudas, graves y esdrújulas. No se preocupa por el interés de los estudiantes a la literatura, pues en sus conclusiones solo expone los resultados de la escritura del discente, por ejemplo, alumnos que ya saben tildar las palabras, trabajos del programa de estudio con buena redacción y ortografía, entre otros.

En conclusión, el método utilizado por la autora no es idóneo, ya que está empobreciendo la parte literaria, pues es necesario que el estudiante disfrute de los personajes y del drama como creación artística y, a partir de ahí, mejorar la gramática del texto. Recordemos que el goce lector y su acercamiento no debe ser aburrida para el educando. Por ende, la literatura debe pasar a otro plano que va más allá de solo conocer la lectura, por ello aquí presento a tres autores que explican la importancia de la enseñanza de la literatura.

Los investigadores que más se aproximan al trabajo que tengo en mente realizar con mis estudiantes son Contreras y Gabilán (2015), con su tesis enfocada a los cuentos de Julio Cortázar. Buscan que los educandos de media superior obtengan una mejor comprensión lectora a partir de la macroestructura del autor ya mencionado.

En la metodología explican que analizaron cada texto en las sesiones y después, cada estudiante, escribió una pequeña síntesis a partir de lo que leyó. En conjunto, cada estudiante expuso las acciones más relevantes del texto para poder ser agrupadas en un esquema macroestructural, para que así, los jóvenes observen el orden en el que suceden los hechos del cuento. Y, finalmente, se reunieron todos los esquemas para escribir un análisis general de cada texto y saber lo que se comprendió del cuento leído. Es importante mencionar que esta

secuencia la realizaron en cuatro horas, aunque no dicen en cuántas sesiones o días.

Sin embargo, no existe en el documento, una relación de goce literario en estudiantes de media superior. Aquí encuentro algo meramente pedagógico y autoritario, pues nunca se cuestiona al estudiante sobre si le gustó el texto, tampoco consideran importante crear un ambiente de lectura amigable para los educandos.

La tesis de Contreras *et al.* (2015) expone cuestiones importantes sobre cómo se debe trabajar un texto en forma macroestructural, pero no se muestra un acercamiento y un goce a la literatura de Cortázar.

Con base en lo anterior, es que me gustaría presentar, a partir de los documentos expuestos, una propuesta distinta, en donde los estudiantes gocen, se enamoren y compartan sus ideas, sentimientos y puntos de vista sobre el *boom latinoamericano*, pues he identificado a profesores o investigadores que quieren realizar un cambio en la educación de su país y que, por una u otra situación, no han logrado avanzar significativamente en este propósito.



## Capítulo 2: El *Boom latinoamericano* y su misterioso concepto

Cuando era estudiante siempre tuve algunas incógnitas *¿por qué debemos leer estos libros?, ¿no habrá lecturas más aburridas?, ¿lectura latinoamericana?*, pues cuando era adolescente, en la preparatoria, nunca existió algún profesor que nos explicara la importancia de leer textos de América Latina, aunque, ahora que recuerdo, siempre pedían los mismos *Pedro Páramo, El principio del placer, Aura*, entre otros.

Sin embargo, ahora que estoy en proceso de realizar una intervención pedagógica con mis estudiantes me pregunto *¿tendrán las mismas interrogantes que yo?, ¿cómo les hago entender la importancia del boom latinoamericano?, ¿por qué nadie habla del boom y de cuatro de sus autores?* Ahora, como docente frente a grupo, tengo una tarea personal que cumplir, pues he apostado a que los jóvenes de segundo grado de secundaria se acerquen a la literatura del *boom* latinoamericano.

### *Boom latinoamericano*

Es importante mencionar que dentro de la discusión sobre lo que es el *boom latinoamericano* no puedo tener una definición conceptual definitiva, ya que no es la finalidad del trabajo, por ello, solo me enfocaré en utilizar los cuatro autores. Por ello, para Cortázar citado en Rama, el *boom* es:

Eso que tan mal se ha dado en llamar el *boom* de la literatura latinoamericana, me parece un formidable apoyo a la causa presente y futura del socialismo, es decir, a la marcha del socialismo y a su triunfo que yo considero inevitable y en un plazo no demasiado largo. Finalmente, ¿qué es el *boom* sino la más extraordinaria toma de conciencia por parte del pueblo latinoamericano de una parte de su propia identidad? ¿Qué es esa toma de conciencia sino una importantísima parte de la desalienación? (1984a, p. 9).

Por lo anterior, a pesar de saber que es un tema controversial desde su construcción como concepto, muchos autores presentaron diferentes ideas sobre el *boom latinoamericano*, tal es el caso de Vargas (citado en Rama) que menciona:

Lo que se llama *boom* y que nadie sabe exactamente qué es – yo particularmente no lo sé – es un conjunto de escritores, tampoco se sabe exactamente quiénes, pues cada uno tiene su propia lista, que adquirieron de manera más o menos simultánea en el tiempo, cierta difusión, cierto reconocimiento por parte del público y de la crítica. Esto puede llamarse, tal vez, un accidente histórico. Ahora bien, no se trató en ningún momento, de un movimiento literario vinculado por un ideario estético, político o moral [...] (1984b, p.59).

Rama retoma el concepto de Vargas Llosa para decir que el *boom* es “un conjunto de escritores que adquieren cierta difusión durante un accidente histórico” (1984, p.60). Personalmente pienso que el *boom latinoamericano* ha sido duramente criticado por las editoriales, pues ellos se preocupaban más por una cuestión económica (venta de los libros), sin embargo, si tuviera que utilizar un concepto para definirlo, utilizaría el de Cortázar, que es citado en Rama, pues es la cita más precisa que se puede utilizar en esta categórica conceptual, ya que critica y responde, precisamente, a las necesidades del *boom latinoamericano*.

Por ello, el *boom*, va más allá de una cuestión política y económica, es la búsqueda de la libertad y de la identidad latinoamericana, es la crítica literaria de años de abusos e injusticias. Leer *boom* no es un asunto meramente intelectual, es reencontrarse a sí mismo en distintas formas de presentación artística para tomar consciencia de una historia latinoamericana que nos ha marcado durante todo este tiempo. En palabras de Anderson:

El *boom* ha tenido un efecto y una metástasis más allá de la novela, por supuesto, que ha sido de una contribución contundente en el hemisferio – y muchas más allá también-. En el cine, en el teatro, en la telenovela y en la crónica periodística como género literario podemos presenciar las múltiples

enriquecedoras maneras en que la rotura de moldes sociales de los autores del *boom* ha contribuido a un canon cultural contemporáneo mucho más incluyente y abarcador [...] El *boom* latinoamericano abrió la pauta y dio paso a un mundo literario internacional más incluyente, democrático y vibrante – más representativo- que el que había existido antes. (2012. párr. 16).

A pesar de existir un sinfín de conceptos del *boom latinoamericano*, considero compartir, desde una definición personal, que el *boom* es la libertad literaria de un grupo de escritores jóvenes creados al azar que lograron expandir la historia de pueblos latinoamericanos, desde represiones políticas, gobiernos hechos dictaduras, hasta las injusticias sociales que había en los países latinoamericanos a partir de cuentos y novelas con un tinte juvenil.

En conclusión, es importante explicar que, el *boom latinoamericano*, en este trabajo, se simplifica a la denominación más utilizada en de “generación del *boom*” por cuestiones prácticas inherentes a esta investigación.

### *Lectura*

Mi proyecto consiste en presentar a mis estudiantes textos que pudieran ser llamativos para atraerlos al *boom latinoamericano*, sin embargo, dentro de este orden de ideas me interrogaba constantemente *¿les gustarán las lecturas?* Aún con todo e incertidumbre, propuse varias lecturas a mis alumnos, ya que Cassany menciona que:

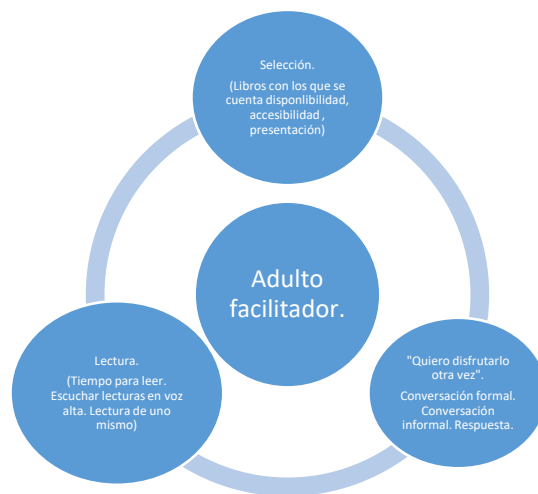
Leer es comprender un texto. Leamos como leamos, deprisa, despacio, a trompicones, siempre con el mismo ritmo, en silencio, en voz alta, etc. Lo que importa es interpretar lo que vehiculan las letras impresas, construir un significado nuevo en nuestra mente a partir de estos signos (1995, p.197).

Asimismo, para el mismo Cassany leer es “decodificar la prosa y recuperar los implícitos, pero también darse cuenta del significado que cada comunidad otorga a una palabra” (Cassany, 2006. Cit. en Cerrillo, 2016, p. 29).

Por ello me comprometí a que en mi proyecto de intervención los estudiantes gozarían de las lecturas, pues no interferiría en su proceso lector, ya que quería que ellos disfrutaran primero el texto, para después leer y analizar su propia lectura en voz alta; en este sentido, Cassany expone que “el goce lector es la interacción entre lo que el lector lee y lo que sabe sobre el tema.” (2003, p.114).

Chambers presenta un círculo de lectura (ver Figura 1), en donde se expone cómo es el proceso del goce lector en los jóvenes, plantea que “el placer en un libro de literatura proviene del descubrir patrones de sucesos personales. Ideas, imágenes y de lenguaje intercalados en el texto” (2007, p.19).

*Figura 1. El círculo de lectura.*



Fuente: Chambers, (2007, p.15).

Lo anterior, es una clara significación de lo que día a día planeo realizar en mis sesiones, pues como adulto facilitador, he organizado las clases para tener tiempo para leer, para que los estudiantes pudieran profundizar en la historia y así, darles el poder de elegir qué textos gustarían para la siguiente reunión, hasta que ellos mismos pudieran elegir sus propios textos y disfrutaran de la lectura a su tiempo y forma.

Todo lo anterior se vería reflejado en las ideas que tuvieran antes, durante y después de leer los textos que yo les propusiera, ya que siempre me ha gustado ir más allá de lo que un texto dice, ayudando al estudiante a reflexionar sobre las

semejanzas de lo que leyó en una novela o vio en una película, o simplemente, escuchó en una canción. En otras palabras, entender lo que un texto quiere decirnos, por ello Balcázar menciona que la comprensión lectora es:

El nivel semántico, en especial a la comprensión del significado, saber el vocablo correcto, entender cuál es la acepción más adecuada de una palabra dentro de la oración o del párrafo, o bien, dentro del contexto entero del mismo texto (2011, p. 148).

En conclusión, es importante recordar que, el goce lector son los saberes de una persona sobre un texto de interés personal, propiciando así, un hábito de lectura, que es aquella costumbre que obtiene un individuo por leer y, por último, el gusto literario es la selección específica de textos que gusta un sujeto.

### *Intertextualidad*

Todo lo anterior tiene como finalidad entender que la lectura y la comprensión van más allá de un pensamiento literal, por ende, considero que la intertextualidad es uno de los conceptos más relevantes de esta investigación, pues busco que mis estudiantes indaguen, comenten y comparen textos con base en sus conocimientos previos. Por ello, es necesario pensar en que la intertextualidad, según Bajtín es:

'el objeto' especificador del género novelesco, tal es el caso del 'hablante y su palabra' porque en estos conceptos fundamenta el sentido de la palabra propia y ajena en ésta la influencia de multitud de voces que generan lo que denomina intertextualidad (1989, cit. en Balcázar, p. 138).

Mientras que Genette citado por Mendoza expone que:

El texto literario está construido como un cruce de textos, un lugar de cambios que obedece a un modelo particular, al del lenguaje de connotación. En un principio, el intertexto se definió como el conjunto de textos que entran en relaciones en un texto dado (2008, párr. 2).

Para ser más preciso, Mendoza expone que el intertexto es:

Un componente básico de la competencia literaria; en el espacio de la competencia literaria, integra, selecciona y activa significativamente el conjunto de saberes, estrategias y recursos lingüísticos – culturales para facilitar la lectura de textos literarios [...] El intertexto lector es un componente de la competencia literaria y, desde el espacio que ocupa en ella, regula las actividades de identificación, de asociación y de conexión en el proceso de recepción; se ocupa de activar y seleccionar los saberes concretos que regulan las reacciones receptoras ante estímulos textuales (2008, p. 9).

Por lo anterior, es importante mencionar que Mendoza expone que:

La educación literaria es un proceso que incluye distintas facetas y que siempre está en dependencia con la formación del lector. La atención didáctica de la formación del lector tiene por eje la observación a la actividad del lector y a los componentes que intervienen en los procesos de recepción. (2008, párr. 3).

Por todo ello, es de suma importancia establecer que la didáctica del intertexto en el aula es relevante para que los estudiantes asimilen textos literarios, ya que, como expone Mendoza:

El desarrollo del intertexto lector amplía el bagaje literario y cultural, de modo que los distintos conocimientos y experiencias se interrelacionan y se transforman en conocimiento disponible para establecer la coherente comprensión que corresponde a las concretas producciones literarias. (2008, párr. 74).

Por ello, considerar la intertextualidad a las actividades de mis estudiantes serán más enriquecedoras, pues los jóvenes podrán hacer sus propias conexiones, permitiéndoles, como dice Mendoza, “obtener un bagaje cultural y literario más amplio” (2008), logrando desarrollar textos con elementos literarios.

El intertexto permitirá a mis estudiantes obtener una competencia lectora y un hábito de escritura para que logren plasmar ideas más complejas como el

desarrollo de personajes con un análisis interpretativo más completo, hasta escenarios más creativos y descriptivos. Esto gracias a que, el intertexto, tiene tres ámbitos específicos en los que, el autor, escribe dependiendo de si lo hace con intenciones, sin intenciones o la misma generada por él, en donde se crea un texto a partir de otros, todo a partir de lo que considere el escritor. Por ello, trabajar intertexto en el aula es importante, ya que los estudiantes, como lectores y escritores, lograrán alcanzar un hábito de lectura y escritura a partir de los conocimientos previos que éstos tengan, de lecturas que favorecerán su bagaje cultural y que fortalecerán los gustos lectores.

#### *Hacia un taller de escritura*

Durante mi experiencia docente, pensé que escribir era una práctica en donde mis alumnos emplearan sus ideas en orden, acorde a un criterio de evaluación, sin embargo, durante el proceso de la planeación de mi secuencia didáctica, entendí que seguía siendo uno más del montón, permitiendo que mis alumnos escribieran sin concientizarlos o motivarlos a que alguien más podía leerlos a ellos. Por ello es que en mi objetivo general presento que los estudiantes escriban cuentos a partir de leer literatura del *boom latinoamericano*. Para Cassany, escribir es “mucho más que conocer el abecedario, saber ‘juntar letras’ o firmar el documento de identidad. Quiere decir ser capaz de expresar información de manera coherente y correcta para que lo entiendan otras personas.” (1995, p. 13).

Sin embargo, aunque parece un concepto lógico, pienso que muchos estudiantes sí pueden comunicarse de manera coherente en la actualidad, aunque la escritura va más allá de eso. De acuerdo con lo anterior Goody menciona que la escritura es:

La posibilidad que ofrece de comunicarse no con otras personas sino consigo mismo: un registro duradero permite tanto releer como consignar los propios pensamientos y anotaciones acerca de lo que ya se ha escrito. De este modo, es posible revisar y reorganizar el propio trabajo (citado en Lerner, Larramendy y Cohen, 2012, p.4).

Por otra parte, es necesario mencionar que la praxis dice otra cosa, pues es bien sabido que la mayoría de los estudiantes no revisan sus trabajos o son textos copiados de páginas de internet, ya que los maestros no leen, no revisan los textos de los jóvenes; no procuran oportunidades de lectura y escritura auténtica y autónoma en ellos.

Por el contrario, Cassany menciona que “escribir es apuntar en una hoja en blanco todo lo que piensas sobre un tema, no se tiene que pensar en faltas de ortografía, es importante hacerlo rápido, no es necesario rehacerlo o revisar el texto.” (1995, p.259). Aparentemente Cassany y Lerner et al. (2012) presentan ideas semejantes, pues el primero se enfoca más en una motivación en que el educando solo se dedique a escribir sin pensarlo, que solo escriba. En el otro planteamiento se expone una cuestión meramente formal, o sea, una escritura centralizada en la revisión constante del documento (reescritura, relectura).

Aunque los autores mencionados anteriormente tratan de ser precisos con el concepto de escritura, consideré importante dejar al final a Jolibert, pues, de todos, me hace reflexionar sobre el proceso de escribir, ya que para ella: “escribir es un proceso más que un producto o, mejor dicho, la calidad y adecuación del producto depende de la calidad y adecuación del proceso” (1985, p. 224).

#### *Los amigos del boom, un taller para escribir*

Durante el transcurso de mi experiencia docente, me preguntaba constantemente *¿cómo iba a hacer que mis alumnos escribieran durante un periodo de tiempo?*, no quería que su escritura fuera una tortura medieval, no quería caer en el tradicionalismo de “entreguen ahora o ya no habrá tiempo después”, aun sabiendo que no alcanzaría a leerlos todos. Por esta razón es que decidí implementar un taller de escritura al final de mi intervención pedagógica, pues pensé que sería más atractivo para los estudiantes. Aunque nunca había realizado uno, sabía que saldría bien porque, como mencionan Otero y Max:

Un taller pretende ser una ayuda eficaz para que cualquier persona que maneje de una manera aceptable la gramática española revalore la



importancia de la expresión escrita, tanto en su ámbito profesional como a nivel de su comunicación personal y se comprometa a mejorar la calidad de la escritura (1997, p.11).

Asimismo, para Lardone y Andruetto el taller de escritura es “una propuesta diferenciada de la clase de literatura y de la lengua, un sitio de creación. Construirlo en la escuela requiere de fuerte convicción, apertura e inventiva de parte del docente coordinador” (2003, p. 28).

En suma, presentar un taller de escritura a los estudiantes de segundo año de secundaria podría favorecerles en su redacción y en su forma de expresión, pues a pesar de no ser escritores expertos no se sentirán presionados por las diversas evaluaciones que plantean los programas de estudios. Ya que, como mencionan Lardone y Andruetto:

La diferencia entre un taller y una clase es que el taller tiene como objetivo la producción [...] estimular, entonces la producción de textos, soslayando la corrección normativa y poniendo el eje en la expansión del imaginario, de modo de diferenciar claramente el taller de la clase de lengua o la de literatura (2011, pág. 32).

En conclusión, los conceptos planteados anteriormente son una exposición de la justificación teórica del trabajo, en donde se presentan a los autores que han reforzado el planteamiento hecho a lo largo de este texto, en donde la lectura debe partir de un gusto propio (como guía facilitador) hacia los estudiantes, también, respetando ideas y opiniones de los textos que presentarán, pero, sobre todo, en donde el estudiante no se sienta a escribir o a leer por obligación o por tener una calificación sin un significado propio, sino que aprenda y sepa que estas actividades son para generarle un gusto hacia leer y escribir.

### **Capítulo 3: El chisme como recurso para el despertar el interés lector**

Comúnmente se suele culpar a los maestros por el rezago educativo, pues se cree que ellos deberían enseñar y terminar los programas de estudio, sin embargo, no se toman en cuenta las actividades extras que deben realizar los docentes, pues cada escuela lleva a cabo acciones para celebrar los días festivos a nivel nacional. A raíz de esto, se ve seriamente afectada la educación exponiendo la habilidades lingüísticas y la falta de buena praxis en escritura y lectura en estudiantes de nivel básico. Por ello, el *Plan Nacional de Desarrollo* (2019) busca la equidad, igualdad y semejanza en algunos ámbitos, entre ellos, el educativo.

Es interesante que, en este documento se mencione el derecho a la educación, de la siguiente manera:

Durante el periodo neoliberal el sistema de educación pública fue devastado por los gobiernos oligárquicos; se pretendió acabar con la gratuidad de la educación superior, se sometió a las universidades públicas a un acoso presupuestal sin precedentes... En el sexenio anterior la alteración del marco legal de la educación derivó en un enconado conflicto social y en acciones represivas injustificables.

Ante esta circunstancia, el gobierno federal se comprometió desde un inicio a mejorar las condiciones materiales de las escuelas del país, a garantizar el acceso de todos los jóvenes a la educación y a revertir la mal llamada reforma educativa. (2019. Pp. 42-43).

Asimismo, se ha buscado un cambio radical a la educación, pues se ha implementado *La Nueva Escuela Mexicana* (NEM) que busca “brindar calidad en la enseñanza” (2019. P. 3), partiendo de ocho principios fundamentales. Sin embargo, me gustaría enfocarme en: fomento a la identidad de México; responsabilidad ciudadana y; promoción de la interculturalidad, ya que en estos apartados la NEM busca que estudiantes de todo el país se interesen “por el amor a la patria y por su cultura, el conocimiento de su historia...” (2019. P. 4). También,

se tiene el propósito de que cada educando, en cualquier nivel educativo, adquiera los valores universales para poseer una conciencia social que brindará al estudiante empatía, solidaridad, lealtad, respeto, entre otros. Por último, se busca que el alumno comprenda y aprecie la diversidad cultural lingüística, pues consideran que la interculturalidad, es la base de la equidad y respeto mutuo.

En conclusión, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), pretende una educación homogénea, donde niñas, niños y adolescentes (NNA) puedan terminar sus estudios y logren una carrera, obteniendo una educación de calidad, basada en valores, cultura y en habilidades socioemocionales para un mejor desarrollo social.

Sin embargo, AMLO, no se preocupa por la iniciativa privada, donde, afortunadamente, los NNA de este sector acceden a una educación privilegiada burguesa adquiriendo un conocimiento sólido y diferente al de otras escuelas. Además, actualmente, no existe un plan y programa educativo en donde se presente una educación sólida, en términos de temas o proyectos. Esto causa un desequilibrio entre estudiantes de sectores privados a públicos, pues en el colegio donde laboro, me permiten trabajar con el plan de estudios 2011, ya que no pueden permitirse estar “experimentando” con los temas que la SEP prevé a futuro y, en poco tiempo, elimina por un cambio presidencial.

Por ello, es que, mi situación laboral es distinta y mis estudiantes pueden adquirir una educación más especializada y de mayor atención que otras escuelas públicas, posibilitando un mejor futuro y favoreciendo su crecimiento educativo.

Asimismo, noté que la problemática estudiantil, en el Colegio Bilingüe Héroes, no es la lectura, ni la posibilidad de disfrutar de ella, es la escritura. Pude observar que esta situación se presenta más en segundo grado que en primero o tercero, pues realmente existen muchos factores, como el desánimo, poca creatividad o poca habilidad para realizar dicha actividad. Me gustaría suponer que esta situación es por cuestiones psicológicas y emocionales de los estudiantes o, porque, se encuentran en una etapa difícil por la llegada de la adolescencia. Sin embargo, ante esta problemática buscaré que lean y escriban algo relacionado

con el *boom latinoamericano*, pues durante mi trayectoria docente he empleado varias estrategias que incluyen preguntas detonadoras a modo de chisme que me ha funcionado para acercar a los estudiantes a la literatura. Por fortuna, la asignatura de español propone realizar 14 proyectos en el programa de estudios 2011 (SEP, 2011), apoyándome para que los estudiantes puedan elaborar textos escritos y puedan leer un poco más.

*El chisme como estrategia de aproximación lectora*

Un ejemplo de cómo acerco a los estudiantes a la lectura es el juego que tengo con ellos, sin que sepan, pues explico brevemente la historia como si me hubiera pasado a mí; cuando tengo la atención del educando, abro un espacio de suspenso y argumento que la historia que, expuse como mía, la pueden conocer en el libro. Algunos textos que han leído mis alumnos a partir de este recurso didáctico son: *La secta de los 30*, *Memorias de mis putas tristes*, *El muerto* y *Aura*. Así que, mi juego (el chisme) sirve para despertar el morbo, pero contándoles la sinopsis de los libros a modo de confesión y mi actuación ayudan para atraerlos a la curiosidad y al gusto lector de los educandos, en combinación con los textos que presento cada año.

Acercar a los estudiantes a la generación del *boom* fue una tarea no tan complicada, ya que el contar la trama de un libro a modo de chisme fue la estrategia que más utilicé en mis sesiones, la cual es entendida por López como:

Un género discursivo de la conversación casual altamente interactivo en el que los interlocutores se refieren y valoran a una tercera persona: sus actividades, su forma de ser, su relación con alguno(s) de los participantes de la interacción o algún episodio particular de su vida privada (2018, p.3).

Mientras que para Vázquez el chisme es:

Una variación de la tradición oral; una forma ancestral de comunicación en la que se transmiten conocimientos, historias y datos mediante el lenguaje verbal [...] La tradición oral responde a las condiciones históricas en donde el ser humano aún no conocía la escritura, dependiendo totalmente de la

oralidad de los eventos y hechos, pero de igual forma, de los mitos, las leyendas, los cuentos y las historias que pasaban a formar parte del folklore en la cultura popular (artes, tradiciones, usos y costumbres) de cada sociedad. (Vázquez, 2006; Citado en Bernal, 2013, p.14).

De esta manera, se puede entender que pretendo sembrar el gusto por la literatura en los estudiantes a partir de actividades llamativas para su proceso de aprendizaje, ayudándome con el chisme, pues como dice Ben – Ze ‘ev y de Sousa: “el chisme está considerado como una actividad social que se disfruta, que relaja y que permite la construcción de vínculos” (citado en Pietrosemioli, 2009, p. 59). Sin embargo, es importante mencionar que utilizo esta herramienta lingüística para convencer a los alumnos de que los textos que leí y que presentaré a ellos, serán de su agrado, pues como menciona Haviland “el chisme es considerado como un fragmento narrativo de la actividad conversacional.” (Citado en Pietrosemioli, 2009, p. 60.).

Gracias a que retomé el chisme en el aula para ayudarme a explicar mejor las lecturas, pude atraer mejor la atención de los alumnos y, a pesar de ser visto como una modalidad discursiva censurable, logré mejorar la disposición de los estudiantes ante los textos que creían que no podrían leer.

Por lo anterior, procuro que los estudiantes no solo lean y escriban, sino que, también, obtengan los propósitos de cada práctica social del lenguaje, planteados en el programa de estudios 2011, tales como:

- Recuperar la lengua (oral y escrita) muy próxima a como se desarrolla y emplea en la vida cotidiana, lo que supone darle más sentido a lo concreto y práctico a su enseñanza.
- Incrementa el conocimiento y uso del lenguaje para mediar las relaciones sociales.
- Permiten descubrir las convenciones propias de la lengua escrita a partir de situaciones comunicativas.
- Enriquecer la manera de aprender en la escuela (SEP, 2011, pág. 23).

El programa busca que el estudiante escriba y reconozca a la lengua como un medio de comunicación que sirve para la vida cotidiana, sin embargo, la materia de español se divide en tres ámbitos donde se encuentran los proyectos de la asignatura, como son: estudio, literatura y participación social.

...se pretende una aproximación del alumno a la lectura mediante el conocimiento y disfrute de diferentes tipos de textos, géneros y estilos literarios y, a la vez, obtener las herramientas suficientes para formar lectores competentes que logren una acertada interpretación y sentido de lo que leen. También se busca desarrollar habilidades para producir textos creativos que le interesen al propio alumno, en los cuales exprese sus sentimientos e ideas, y construya fantasías y realidades a partir de modelos literarios (pág. 25).

No obstante, como docente, sé que la realidad es otra, pues la SEP plantea apoyo del goce lector a los estudiantes, procurando textos dependiendo el grado escolar. Sin embargo, esto se ve fuertemente opacado porque, en las escuelas, se vive de manera constante una fuerte carga administrativa hacia los profesores, dificultando esta práctica, logrando así que muchos docentes solo utilicen fragmentos o textos pequeños para tratar de incrementar su gusto por leer.

Un claro ejemplo de esto es lo que se realiza en la escuela donde laboro, pues en una entrevista que pude realizar a mi directora exponía que:

- Directora: Así es, Alberto. Antes de que llegaras a trabajar acá, la maestra no tenía un día de lectura como tú lo tienes.
- Yo: Entonces ¿cómo leía con los chicos?
- Directora: Leía en clase de vez en cuando, pero ella era más de dejarles el texto de tarea para hablarlo en la siguiente sesión. Ella tenía una caja con material y si la lectura mencionaba algún objeto, ella lo sacaba de esa caja, por eso nunca terminaba de leer.
- Yo: Y ¿usted sabe qué libros les dejaba leer?

- Directora: Recuerdo algunos como *El perfume* y uno de Cortázar, creo que era *Final del juego*. También dejó uno de *Greguerías*, pero a los chicos nunca les gustó.
- Yo: ¿No cree que leer *El perfume* en secundaria pudiera traer problemas a la escuela?
- Directora: ¡Claro que nos trajo problemas! Pero entendía que ella no era docente de vocación como tú. Ella egresó de Filosofía y Letras, sabía mucho, pero no sabía enseñar o apasionar a los chicos como tú lo haces con tus libros.
- Yo: ¿Cuántos libros leían al año?
- Directora: Leían entre 2 y 3, aunque ella les pidiera 4, siempre terminaban esos que te dije.

En tal sentido, consideré pertinente planificar actividades de lectura y escritura para poder cambiar la perspectiva de la enseñanza de la literatura en secundaria, ya que siempre se ha creído que escribir es tener buena ortografía y leer en voz alta y sin pausas es comprender el texto.

## Capítulo 4: Los jóvenes y el *boom*

Diseñé una intervención pedagógica, que permitiera a los estudiantes acercarse al *boom latinoamericano*, sin embargo, gracias al regreso a clases antes que los demás (dos semanas antes del inicio oficial), pude tener una ventaja que me ayudó a realizar una intervención de más de tres meses. Es importante mencionar que mis clases son diarias y que la directora del Colegio, Silvia Urrutia, me permitió utilizar horas extra como la clase de tutoría para poder terminar de leer los textos.

Antes de iniciar mi intervención pedagógica, pregunté a los estudiantes si habían leído algún libro en vacaciones de verano a lo que, 22 de los 26, comentaron que no. Una respuesta afirmativa me resultó sorprendente, pues Carmen, había leído una novela larga durante ese periodo. Para mantener la confidencialidad de los estudiantes, cambié el nombre de ellos.

- C: Me gusta mucho leer, profesor. Aunque a veces no me dan ganas, siempre intento buscar algo que me agrade. El libro que leí se llama *My policeman*.
- D: Me parece muy bien ¿de qué trata el libro?, ¿nos recomiendas leerlo?
- C: Es de un chico que se enamora de otro, pero tiene que casarse con una chica. Es un libro muy bueno, claro que se los recomiendo.
- D: Excelente, entonces ¿prefieres leer libros de amor?
- C: Sí, creo que a todos nos gustan los libros de amor, aunque resulten ser muy cursis.
- Gracias a esa plática, los demás chicos se animaron a comentar que no leyeron cuentos o novelas, pero que sí leyeron cómics y algunas notas sobre algunos temas de interés, como videojuegos, música o películas que saldrán durante el segundo semestre del año.

A partir de ello, empecé a reconocer a los chicos como un grupo al que gustaba la lectura, pero no literaria. Como ya había tenido la oportunidad de enseñarles el



año pasado sabía que su nivel cognitivo no era bajo, pues mi clase era un lugar en donde investigaban, comentaban y criticaban cuestiones sociales.

A grandes rasgos, en este grupo de 26 personas, pude notar que 4 de ellas leían cuentos y novelas por puro placer, mientras que los 22 restantes leían por demanda de sus padres o no leían nada. Desafortunadamente, no pude trabajar con todos, pero sí con 16 de ellos. Este grupo tuvo la disposición de trabajar continuamente en las sesiones en línea.

Es crucial que los estudiantes de segundo año de secundaria lean narrativa del *boom latinoamericano*, porque como mencioné anteriormente, el goce lector ya está presente en algunos de ellos, pero por otro tipo de textos no han tenido el gusto o acercamiento a lecturas latinoamericanas, pues consideran que no es de importancia conocerlos.

Por ende, considero importante que lean narrativa del *boom latinoamericano*, ya que ayudará a conocer un léxico más amplio, entenderán cuestiones intertextuales entre lecturas y podrán exponer una crítica sobre lo leído.

Las actividades que realizaron los estudiantes fueron divididas en dos aspectos, la primera es lectura y la segunda es un taller de cuentos (escritura). Para el primer aspecto leyeron en sesiones de 1 hora en el sistema a distancia y de 50 minutos en el sistema presencial, durante tres meses, del 20 septiembre al 28 de noviembre. Todos los días leyeron en voz alta un texto narrativo (cuento o novela) y, en cada semana, se expuso un autor diferente del *boom latinoamericano*.

En el taller de cuentos se les invitó a escribir, leer, releer y rescribir el texto que habían producido durante las semanas pasadas. Por ello, es que, desde noviembre a febrero, solo los viernes, los estudiantes compartieron ideas y se leyeron entre ellos para mejorar su texto. Lo hice de esta manera porque al analizar y comentar cuentos de la narrativa latinoamericana, presenté a los estudiantes la información más significativa sobre los textos narrativos y la historia del *boom latinoamericano*. Mientras que, el otro proyecto titulado escribir variantes

de aspectos de un mismo cuento, el estudiante se dedicó a escribir sobre lo leído en anteriores clases. Hice lo anterior porque Borges menciona que:

Lo que una gran universalidad debería ofrecer a un joven escritor es precisamente eso: conversación, discusión, el arte del acuerdo y, lo que es acaso más importante, el arte de desacuerdo. Y como resultado de todo eso, es posible que llegue el momento en que el joven escritor sienta que puede transmutar sus emociones en poesía. Un joven escritor debería empezar, desde luego, imitando a los escritores que le gusten (2016, pp. 171- 172).

Así logré los cuatro aspectos fundamentales de la lectura y escritura, como menciona Kaufman “estas situaciones deben ser puestas en juego de manera alternativa a lo largo del desarrollo de todas las modalidades organizativas...” (2007, p. 66). (Ver cuadro 1).

*Cuadro 1.* Las cuatro situaciones didácticas de Kaufman.

<b>Lectura</b>		<b>Escritura</b>	
<b>A través del maestro.</b>		<b>A través del maestro.</b>	
<b>Por sí mismos.</b>		<b>Por sí mismos.</b>	
Lectura silenciosa.	Lectura en voz alta		

Fuente: Tomado de Kaufman, 2007 <http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-content/uploads/2018/02/7.1Kaufman-2007-El-dia-a-dia-en-las-aulas-Cap-2.pdf>

El cuadro anterior expone, lo que Kaufman presenta como situaciones fundamentales que suceden durante el proceso de lectura y escritura en el aula, por ello, es que los primeros dos aspectos deben ser iniciados por el docente, para así poder guiar a los educandos a una mejor interpretación de lo que leyeron y escribieron.

La razón de esta justificación era proponer una serie de actividades lectoras y de escritura a los estudiantes durante su primer trimestre en la escuela; por ello, me gustaría especificar la forma de trabajo que tuvieron durante este tiempo.

Los textos que mis estudiantes leyeron durante este periodo, estos son: Julio Cortázar: *Historias de cronopios y de famas* (1962), *La noche boca arriba* (1964), algunos capítulos de *Rayuela* (1963) y *Un tal Lucas* (1979). Carlos Fuentes: *Aura* (1962). Gabriel García Márquez: *Crónica de una muerte anunciada* (1981), *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada* (1972). Mario Vargas Llosa: *Los jefes* (1959).

A partir de estas lecturas llevé mi secuencia didáctica con actividades frecuentes en los proyectos analizar y comentar cuentos de la narrativa latinoamericana y escribir variantes de aspectos de un mismo cuento, pues así tuvieron la oportunidad de releer, reescribir y reestructurar las ideas que tienen sobre lo que leen y escriben. Por ello, dividí las actividades en semanas, en total fueron 8, de las cuales, en cada una se leyó a un autor de los cuatro presentados anteriormente, mientras que, en las últimas dos semanas, se elaboraron los cuentos de los estudiantes.

A continuación, se encuentra el cronograma de actividades de los alumnos de segundo grado durante esta secuencia didáctica.

*Cronograma de actividades*

Recursos	Actividades	2021				2022	
		Sept.	Oct.	Nov.	Dic.	En.	Febr.
El chisme, una forma de contar literatura.	El profesor explicará los aspectos históricos y sociales del <i>boom latinoamericano</i> .						
Proceso de lectura y de escritura							
<i>Julio ¿Cronopio o solo un tal Lucas?</i>	Los alumnos leerán y a partir de ello, escribirán sobre cómo se imaginan a los personajes e ideas principales respecto a la lectura.						
<i>¡Corre Eréndira! en la calle Donceles te esperan</i>	Los educandos leerán a Carlos Fuentes y García Márquez. Escribirán ideas que se asemejen entre los dos textos (intertextualidad).						
<i>¡Corre Eréndira! en la calle Donceles te esperan</i>	Los educandos leerán a Carlos Fuentes y García Márquez. Escribirán ideas que se asemejen entre los dos textos (intertextualidad).						
<i>¿Quién mató a Santiago Nasar?</i>	El estudiante leerá <i>Crónica de una muerte anunciada</i> . Con base en la historia, escribirán ideas principales, datos y pistas para resolver						



### *Desarrollo de actividades*

A continuación, presentaré las actividades realizadas durante la intervención pedagógica divididas por semana. Es importante mencionar que, durante este tiempo, el horario de clases para segundo grado era de 7:00 a 7:50 am de lunes a jueves y los viernes de 9:30 a 10:20, sin embargo, considero importante felicitar y agradecer el esfuerzo que mis alumnos pusieron en este trabajo.

Semana 1: El chisme, una forma de contar la literatura.

Durante estas sesiones, intenté convencer, persuadir y enamorar a los chicos con la trama de las lecturas haciéndolas “chismes” personales, para así acercarlos más a las lecturas.

Esta semana fue crucial, pues expliqué la historia de cómo surgió el *boom latinoamericano*, las causas y los autores que influyeron en este fenómeno, así como la importancia y el impacto de estos escritores.

El siguiente ejemplo corresponde a un momento de esa hora de trabajo en la que los estudiantes empezaron a interesarse por el tema del *boom latinoamericano* en esta primera etapa de esta actividad.

- C: Profesor, ya no entiendo ¿el boom fue creado, entonces, por las editoriales o los autores?
- D: No, Carlos, fue meramente al azar, pero las editoriales, al ver que los escritores podían vender mucho, tomaron partido y comenzaron a intervenir económicamente.
- C: Pues es muy injusto ¿no? Tomar crédito de algo porque saben que va a dejar ganancias millonarias.
- L: Pero también véanlo de otra manera, los escritores empezaron a tener dinero, ya podían producir más textos.
- C: O sea, sí, pero si a mí me harían eso no hubiera escrito más, tal vez hubiera creado mi propia editorial.

- D: Mira, qué buena idea. Pero ¿crees que sin dinero hubieras podido crearla?
- C: Tal vez no, pero con ayuda de mis amigos o de familiares hubiera podido hacer algo más.

Durante esta semana, los chicos comenzaron a inferir sobre los aspectos sociales, conocieron algunos datos curiosos de los autores, por ejemplo:

- D: Chicos, un dato curioso. Cuando Gabriel García Márquez escribió *Cien años de soledad* estaba en quiebra, en México y debía muchísimo dinero, como la renta de su casa. Cuando terminó el texto fue directo a enviarlo a la editorial, pero solo tenía \$50 pesos. Pesaron el libro y solo pudo enviar la mitad. Llegando a su casa su esposa, Mercedes, se da cuenta que enviaron la segunda mitad y no la primera...

Algunos micrófonos abiertos: ¡No puede ser! ¡noooo!

- D: Así que fueron a Monte de Piedad a empeñar su licuadora y la secadora de Mercedes, para así poder enviar la siguiente mitad. Y es así, chicos, que, por esa acción, nació el libro *Cien años de soledad*
- J: Profe, ¡qué loco! ¿se imagina si no hubiera ganado?
- C: Mis papás conocen la historia, pero me dijeron que les costó mucho trabajo leerlo ¿por qué, prof?
- D: Bueno, tan solo veamos el árbol genealógico de *Cien años de soledad*. En ese momento procedí a compartirles pantalla para mostrar la imagen.
- I: Sí, profesor. Mi mamá leyó el libro hace un año y me acaba de decir que tuvo que tener el árbol genealógico junto a ella para no perderse, pero que es una excelente obra.
- D: Me da mucho gusto ¿ya ven? Hasta sus papás han leído a los autores que vamos a leer en estas semanas.

El viernes presenté al autor Julio Cortázar, expliqué a los estudiantes que *Rayuela* era un libro como ninguno otro, pues existen distintas historias dentro del mismo. La lectura inicia del capítulo 1 al 56 y después, el autor, deja una secuencia que

permite al lector leer un segundo suceso. Así que decidí leerles los capítulos uno y siete de *Rayuela*, pensando en que ellos empezaran a acercarse un poco más al texto. Recuerdo que leí con tanta pasión y sentimiento el capítulo siete que sentí que el silencio que los invadía era porque había provocado en ellos algo más que una emoción,

Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabiera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano por tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano te dibuja.

Me miras, de cerca me miras, cada vez más de cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez más de cerca y nuestros ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordiéndose con los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde un aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar contra mí como una luna en el agua (Cortázar. 2019: p.p. 50-51).

- D: ¿Qué les pareció, chicos?, ¿les gustó?, ¿no les gustó?, ¿qué provocó en ustedes? (Hice esos comentarios después de ver sus caritas al leerles con tanta pasión).



- P: Profesor, no sé, pero necesito leer ese libro. Es que narra increíble.
- D: ¿Te imaginas que el chico al que le gustas te diga que te quiere dar un beso de esa manera?
- P: Pero obvio le diría que sí. Es que, me imagino la escena y de verdad, me gustó muchísimo.
- H: A mí me gustó muchísimo. Es que me gustaría escribir como él, tengo algunos textos, pero siento que nunca llegaré a narrar así.
- D: Nunca digas nunca, solo es cuestión de esforzarnos y de sentirlo ¿te imaginas que Cortázar nunca se hubiera enamorado?

### Semana 2: Julio ¿Cronopio o solo un tal Lucas?

En esta sesión los estudiantes conocieron al autor Julio Cortázar, leyeron durante toda la semana, en clase, *Historias de cronopios y famas*, *La noche boca arriba* y *Un tal Lucas*, hasta donde tenía planeado, pues uno de mis estudiantes comentó que le dio curiosidad leer otros textos de Cortázar en vez de *Un tal Lucas*.

Leímos el primer libro, la primera parte era el *Manual de instrucciones*, donde los estudiantes quedaron encantados con la narrativa de Cortázar, pues les causó sorpresa que, desde un objeto tan simple, se podía escribir de esa manera.

- D: Estoy totalmente seguro que ustedes podrán escribir textos iguales a los de él (Cortázar).
- P: No creo, profesor, la verdad es que no tenemos esa habilidad.
- H: Tampoco creo, sinceramente no soy muy buena para escribir.
- C: O sea, nos gusta leer, pero nunca antes nos habían puesto a escribir textos tipo así, como muy metafóricos.
- D: Querrás decir literarios.
- C: Exacto, siempre hemos escrito textos como enfocados a la investigación.

Después de haber comentado sobre la lectura, expliqué que la actividad del día era realizar *instrucciones para...* solo que la condición era que ellos eligieran sobre qué escribir.

—R: Podemos escribir sobre instrucciones para tomar agua.

- D: Perfecto, háganlo.
- C: Para dormir.
- P: Para imaginar.
- J: Para ver anime.
- D: Ok, todos tienen buenas ideas, yo propongo que también escribamos sobre el amor ¿les parece?
- P: Genial, me parece bien, profesor. Yo escribiré sobre el amor propio.
- D: Muy bien, recuerden que el amor no solo es hacia alguien más, sino que también a nosotros mismos, a un amigo, a sus papás...

El proceso de escritura fue complicado para ellos, pues a pesar de saber qué escribir, en algún punto de la creación del texto comentaron:

- J: Profesor, sé que sonará tonto, pero ahora que lo pienso, no se puede escribir de todo. Tiene que ser como algo específico ¿no?
- D: ¿A qué te refieres?
- C: Sí, profesor, tiene razón Juan, no es tan fácil. O sea, no se puede escribir instrucciones para tomar agua, no tiene lógica.
- D: Ok, les voy a proyectar un poema de Pablo Neruda, se llama *Oda a la cebolla*. Si ustedes no creen poder escribir sobre cómo tomar agua, imagínense a este poeta haciéndole un texto a una cebolla.
- P: Profesor, creo que no tenemos excusa para no escribir, siempre nos sale con algo para que hagamos las cosas.
- D: Así es, así que apúrense, confío en ustedes, dejen que fluyan sus ideas, su sentir, imaginen. Por ejemplo, Luis, cuando prendes tu Xbox ¿cómo lo prendes?
- L: Me acuesto y presiono el botón del control y ya.
- D: Exacto, pero durante el proceso del encendido ¿qué piensa H?, ¿voltea a ver su ventana?, ¿toma agua? Eso es lo que deben de escribir, lo que no se piensa o se dice.

El desarrollo de escritura fue distinto de lo que estaban acostumbrados, pues a pesar de tener que presentar un texto distinto para convencer a los estudiantes (intertexto) los chicos pudieron realizar escritos magníficos. Es importante mencionar que no interferí en el proceso, ellos leyeron y expusieron sus documentos. En los anexos uno y dos podrán observar los productos de dos estudiantes sobre *instrucciones para amar e instrucciones para amarse a uno mismo*.

Al terminar la primera parte del libro de *Historias de cronopios y de famas, instrucciones para...* pregunté sobre ¿qué es un cronopio?, ¿de qué creen que trate el texto?, ¿alguna vez habían visto ese título? Resultó más complicado de lo que parecía, pues los chicos no entendían por qué esos personajes tenían esos nombres.

- D: ¿Qué entendieron de la primera historia, chicos?
- L: No sé, profesor. Es que no sé qué es un cronopio, un fama y una esperanza
- F: Estoy igual, no sé qué sean, no puedo imaginarme la historia sin saber qué son.
- D: Ok, hagamos algo. Dibujen en su cuaderno cómo creen que sean los personajes, así podemos imaginar a qué se refería Cortázar.

A pesar de que las actividades estaban planeadas para que ellos escribieran, decidí que elaboraran un dibujo, pues también es parte del proceso de comprensión del estudiante (anexos 3 y 4).

Una vez hecho el dibujo, los estudiantes comenzaron a interpretar mejor el texto, pues comentaban que se imaginaban las historias como pequeños cortometrajes, tipo “Pixar”.

El día jueves tenía planeado leer ciertos fragmentos del libro *Un tal Lucas*, sin embargo, Carlos había hecho una investigación respecto al autor, pues le apareció en Facebook una publicación de Julio Cortázar.

- C: Profesor, me apareció en Facebook una publicación de Cortázar y ahí mismo decía que *La noche boca arriba* y *Continuidad de los parques* eran dos cuentos que recomendaban mucho ¿podemos leerlos?
- D: ¡Claro que podemos! Chicos, iniciemos leyendo *La noche boca arriba*.

Leímos *La noche boca arriba* y en seguida los educandos comentaron:

- L: No invente, profesor. No me esperaba ese final. Está bien padre ese cuento, o sea que al final ¿muere?
- P: Sí, porque el sueño era cuando él manejaba en moto y lo real era cuando corría en la selva para ocultarse de la tribu.
- D: ¿les gustó el cuento?

Algunos micrófonos abiertos: ¡Sí, profesor! ¡Está bien loca esa historia!

En seguida leímos el cuento de *Continuidad de los parques*. Los estudiantes escribieron con base en la pregunta “¿qué harías si fueras el personaje principal de la historia?”, “¿qué harías si estás leyendo la historia donde explica que están a punto de matarte?”

Comentamos sobre los textos y por petición de los estudiantes omití el libro *Un tal Lucas*, pues consideré importante dejar que ellos mismos conocieran más de los autores, sea como sea, empezaban a interesarse más por ellos.

Al cierre de esta semana presenté al autor Carlos Fuentes con la carta que le envía Julio Cortázar a propósito de la publicación de su novela *La región más transparente*.

Semana 3: ¡Corre Eréndira! en la calle Donceles te esperan.

En esta semana, leí en voz alta, en clase, la novela corta, *Aura*, de Carlos Fuentes y *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada* de García Márquez.

Para acercar al alumno a la historia narré el chisme de mi vida como si Eréndira fuera mi hermana y la abuela como mi abuela materna. Expliqué cómo la historia de mi “hermana” fue desgarradora y cómo al final trató de buscar su felicidad.

- P: Profesor ¿de verdad?, ¿su familia lo sabe?, ¿por qué no llama a la policía?
- F: Deberíamos hacer algo, porque es no está bien. Es increíble que la gente juegue así con los demás.
- C: Sé que no debemos meternos, profesor, pero ¿qué pasó con su hermana?, ¿logró salir de esa situación?
- D: ¡Qué bueno que preguntan! Porque todo lo que les he dicho está en el libro que leeremos ahora. Espero que no me odien, pero por lo menos sé que ahora querrán saber qué pasa al final.
- C: ¡No puede ser, profesor! Casi me da un infarto, mi mamá está escuchando y nos miramos como diciendo “¿cómo le ayudamos al profesor?”
- J: Sí, profe, no se pase, sentí que realmente le había pasado algo. Pero, la verdad, sí quiero saber qué pasa al final.

Me di cuenta que los estudiantes estaban tan metidos en la historia porque unos callaban y se veían pensativos, mientras que otros movían la cabeza y otros tantos me interrumpían mientras explicaba la situación de mi hermana. En ese momento decidí que era tiempo de iniciar a leer la novela.

A partir del texto, los educandos comenzaron a escribir sobre las decisiones y acciones de Eréndira y de su abuela. Criticaron a la abuela por las formas tan estrictas de educar y hacer pagar a Eréndira y reflexionaron sobre cómo la sociedad puede estar tan implicada en situaciones que afectan a una persona y que no hacen nada por tener un bienestar propio. Debatieron sobre las cuestiones legales y sociales que hay en la lectura. En los anexos cinco, seis y siete, podrán observar algunos ejemplos de los escritos de los estudiantes.

En esa misma semana, se leyó *Aura*. Durante la lectura, los estudiantes quedaron fascinados por la historia, sin embargo, tuve que adecuar la actividad ya que los educandos no se imaginaban el contexto de la obra, así que presenté imágenes del Centro histórico para que conocieran a detalle cómo era la dirección donde se desarrolla la novela. Al terminar el libro percibí que los alumnos habían quedado

sorprendidos por el texto, pues no se imaginaron que las circunstancias de la novela fueran tan oscuras, secretas y misteriosas. A continuación, presentaré un fragmento del libro de *Aura*, pues a partir de éste noté que los educandos se habían interesado más en la novela y fue el que más impacto tuvo en ellos por las cuestiones religiosas y sexuales que presenta esa escena.

Tienes la bata vacía entre las manos. Aura, de cuclillas sobre la cama, coloca ese objeto contra los muslos cerrados, lo acaricia, te llama con la mano. Acaricia ese trozo de harina delgada, lo quiebra sobre sus muslos, indiferentes a las migajas que ruedan por sus caderas: te ofrece la mitad de la oblea que tú tomas, llevas a la boca al mismo tiempo que ella, deglutes con dificultad: caes sobre el cuerpo desnudo de Aura, sobre sus brazos abiertos, extendidos de un extremo al otro de la cama, igual que el Cristo negro que cuelga del muro con sus faldón de seda escarlata, sus rodillas abiertas, su costado herido, su corona de brezos montada sobre la peluca negra, enmarañada, entreverada con lentejuela de plata. Aura se abrirá como un altar (Fuentes, 2012: pp. 47-48).

- D: ¿Qué imágenes se presentan en su mente al leer este párrafo?
- C: No sé, profesor, pero está muy turbio. Siento que es una escena muy explícita
- D: ¿Cómo que explícita?
- P: Pues muy sexual ¿no?
- C: A mí me dio miedo ¿cómo que un Cristo negro?
- D: ¿Conocen el mercado de Sonora?
- H: Sí, profesor, he ido y ahí venden cosas como de brujería como el amarre, animales, aceites y también cosas religiosas.
- D: Ándale, algo así es la escena de Aura, como muy mezclada en cuestiones de religión.
- P: Pero da miedo y siento que juega con nosotros. Aun así, me gustó mucho. Da miedo, pero también nos está metiendo mucho a la historia.

- C: Sí, es como perturbador, pero al mismo tiempo es como el punto donde más nos tiene entretenidos.
- P: Yo siento miedo. Ni loca me metería a la habitación con Aura, ni sé qué se trae con Consuelo.

Los estudiantes escribieron en su cuaderno las ideas de cómo veían o imaginaban la historia de la novela, pues a partir de ello comentaron sobre ¿Qué es Aura? ¿Consuelo es real? ¿Qué buscaba Consuelo con Aura al tener a Felipe Montero en la casa?

- J: Aura es un fantasma, no hay duda de eso.
  - C: Claro que no, es una bruja, por eso puede hacer lo que hace con Aura... manipularla a su antojo.
- C: Creo que Carlos tiene razón, se nota más como una bruja.
- D: ¿No creen que sea algo más? Por cierto ¿qué me dicen de Felipe? ¿Qué pasó con él?
- P: Yo me imaginé que Consuelo era una bruja y que utiliza a Aura (ella de joven) para atraer a muchachos jóvenes y poder absorber su juventud, haciéndolos creer que ellos son el ex esposo de Consuelo.
- D: Sí, profesor. Yo pienso lo mismo, es como un ciclo que nunca va a terminar. Cada que acaba con su víctima, atrapa otra.

En los anexos ocho, nueve y diez podrán encontrar las ideas de tres alumnos que tenían respecto al libro. Esos escritos fueron realizados durante la lectura, pues cada que sentían que existía una cosa fantástica la anotaban en su cuaderno.

#### Semana 4: ¿Quién mató a Santiago Nasar?

En las semanas dos y tres del mes de octubre, leí a los estudiantes *Crónica de una muerte anunciada*, pues con base en la lectura los alumnos realizaron un debate sobre ¿quién realmente mató a Santiago Nasar?

Durante el proceso de lectura, los estudiantes iban escribiendo los acontecimientos sociales del texto, en donde, de poco en poco, deducían quién mató a Santiago Nasar (anexos 11, 12 y 13).

Al término de la lectura, hice la pregunta ¿quién mató a Santiago Nasar? Los educandos comenzaron a aportar ideas:

- A: Obvio que fue su mamá, Plácida Linero
- P: Sí, pero tengo una mejor teoría. Victoria Guzmán fue la culpable de todo, seguro le dijo a Ángela Vicario que dijera eso para matarlo, pues en el libro mencionan que él era un rico más que se aprovechaba de la gente, en este caso de la hija de Victoria, Divina Flor. Así que fue Victoria Guzmán.
- D: ¡Vaya! Puede que tengas razón, Andrea, creo que es una buena hipótesis.
- L: No, profesor, fue Ángela Vicario.

Durante la sesión los estudiantes estuvieron justificando su postura con base en las ideas que habían escrito en su cuaderno. Al término de la sesión se llegó a la conclusión de que todos en el pueblo eran culpables de haber matado a Santiago Nasar, pues nadie hizo nada para detener a los hermanos Vicario.

El último día de esa semana pude presentar al autor Mario Vargas Llosa, pues las actividades administrativas no iban a permitirme realizar esta actividad, ya que era necesario utilizar los libros de texto, que son los de cada asignatura, para evitar un conflicto en el colegio con directivos. Gracias a mi directora, pude exponer, de una manera distinta al autor:

- D: Oigan, chicos ¿les gusta el chisme?

Algunos micrófonos abiertos: ¡Sí! ¡hasta la pregunta ofende!

- D: Qué bueno, porque les voy a presentar una anécdota de García Márquez con Vargas Llosa.



Los chicos parecían atónitos con la historia de cómo García Márquez “anduvo” con la pareja de Vargas Llosa que también era su prima y que terminaron golpeándose afuera de un café en Francia. Después del chisme y de las caras sorprendidas, comenté que, a pesar de eso, Vargas Llosa escribió textos allegados a la política, a la sociedad y que, *Los cachorros* era una novela corta semejante al juego de *Aura*.

Semana 5: ¡*Tomen la escuela!*

En esta presentación, leí en voz alta a los estudiantes la novela corta *Los jefes*, pues por cuestiones administrativas y escolares ya mencionadas anteriormente, no pude iniciar la lectura de *Los cachorros*, sin embargo, al presentar *Los jefes* a los estudiantes comenzaron a indagar sobre cómo podían tomar la escuela y desde qué posición podría estar cada uno de ellos.

- D: *Los jefes* es una novela corta de Vargas Llosa, chicos ¿por qué creen que se llame así?
- P: Porque, seguro, habrá un líder que mande a todos.
- M: No lo sé, pero creo que hablará sobre que todos quieren gobernar un Estado.
- D: Se están acercando, leamos el texto y vayamos viendo qué sucede.

Durante la lectura, pude notar que los educandos comenzaban a reírse sin motivo alguno, no entendía porque realmente yo estaba hablando, hasta que:

- D: Pues bueno ¿qué pasa, por qué se están riendo si estoy dando clase?
- C: es que estábamos viendo quién sería el líder de nosotros.
- D: ¡Oh no! Bueno, pero ¿por qué tomarían la escuela?
- C: Porque el libro tiene razón, queremos horarios justos para nuestros exámenes. Siempre son en la mañana, podrían ser más tarde, cuando uno ya está despertándose.
- D: Ok, entonces escriban en su cuaderno la jerarquía de ustedes, o sea, los líderes, los que acarreen a los demás, escriban el motivo personal del por qué tomarían la escuela.

Los estudiantes escribieron y se inició un debate, pues ellos defendían su postura respecto a la toma de la escuela y yo la del docente. Platicamos y llegamos a la conclusión de que *la unión hace a la fuerza*.

#### Semanas 6 – 7: *Una sociedad de escritores jóvenes*

Durante estas dos semanas, los alumnos fueron capaces de releer los apuntes de sesiones pasadas como ideas principales, críticas y acontecimientos sobre las lecturas para poder recordar el tema central de los cuentos y novelas.

Comenté que, a partir de los libros leídos, ellos debían escoger uno y sobre ese reescribir una historia totalmente nueva, ya sea dándole un final nuevo, alargando la historia o creando un cuento sobre cómo es que ese personaje llegó a donde la obra.

- D: Ahora les toca a ustedes ser escritores, chicos. Deben escribir un cuento retomando al escritor y la lectura que más les haya gustado.
- C: Profesor, pero hace tiempo, en cuarto de primaria, escribí un cuento y una maestra me dijo que no lo había hecho yo. Me desanimó mucho.
- D: La verdad es que muchos de mis compañeros docentes creen que ustedes no son capaces de escribir cosas extraordinarias, pero yo siempre he confiado mucho en ustedes y sé el potencial que tienen para hacer cosas magníficas.
- P: ¿Usted ha escrito textos o cuentos, profesor?
- D: ¡Claro que sí! Les contaré algo. Escribir, para mí, siempre ha sido un escape de la realidad. Escribo porque me siento triste, porque me duele el corazón o porque me siento muy feliz. Siempre lo he dicho, escribir es de valientes, porque plasmamos un pedacito de lo que somos nosotros.
- L: Entonces ¿escribiremos como Cortázar?
- D: Puede que escribas mejor. Ustedes son capaces de mucho más.

Al motivar a los estudiantes sobre el proceso de escritura, comencé a preguntar sobre ¿cuáles autores les gustaron más y por qué?, ¿cuál texto te atrajo más?,

¿cuál te disgustó?, ¿con qué autor no te sentiste atraído? Algunos alumnos comentaron:

- J: A mí me gustó mucho la de “la Cándida” pero ¿sobre qué puedo escribir?
- A: También a mí me gustó mucho, escribiré sobre que Ulises busca toda su vida a Eréndira, pero ella lo batea y él muere de tristeza.
- C: A mí me gustaron todos, profesor, pero estoy entre *Aura* y *Crónica de una muerte*, creo que me decidiré por Carlos Fuentes, es que esa obra es de lo mejor que he leído.
- M: Yo escribiré sobre Ángela Vicario. Quiero darle esa voz que no tuvo en la novela, o sea, presentar cómo vivió toda la tragedia de Bayardo San Román.

Estos solo son algunos ejemplos de las ideas que tenían los alumnos sobre cómo iniciar su cuento. Durante el proceso de escritura, los alumnos utilizaron los apuntes de las sesiones pasadas para poder recordar aspectos importantes de la lectura, para así poder partir de una idea.

Por ello, expliqué a los educandos que las dos semanas próximas se dedicarían únicamente a escribir, así que llamé a la actividad *una sociedad de escritores jóvenes*, ya que día a día ellos iban a forjar, crear y dar vida a un texto elaborado por ellos mismos, para así crear un libro hecho por todos llamado *Latinoamérica en el corazón de los adolescentes*.

- D: Entonces, cuando ustedes terminen de escribir sus cuentos, los agregaremos a un libro llamado *Latinoamérica en el corazón de los adolescentes*. Ustedes harán un libro para que más chicos de secundaria puedan leerlos.
- C: No invente, profesor ¿es en serio?, ¿no nos está mintiendo?
- D: Obvio no, por eso deben hacer un buen trabajo.

Marta: Me da mucho miedo ¿y si no les gusta?, ¿y si no sé qué escribir?

- D: No vas a hacer un cuento en un día, por eso llevamos un proceso. Escribimos, nos leemos, reescribimos y nos releemos. Estoy seguro que harán cuentos espectaculares.

Para finalizar, me gustaría comentar que los anexos mencionados anteriormente son el resultado de semanas de trabajo, en donde, se nota el esfuerzo de los estudiantes por comprender y analizar los textos de los autores del *boom latinoamericano*. Podrán encontrar, desde, textos y dibujos, hasta interpretaciones intertextuales sobre algunas lecturas.

## Capítulo 5: Análisis de los resultados

Durante este proceso pude darme cuenta de que muchas situaciones familiares influían al desarrollo lector y escritor en el estudiante, ya que comentaban que, desde niños, a algunos les leían y les contaban historias. Esto se ve reflejado en los escritos creados por los estudiantes donde se puede interpretar los hechos que han vivido y que trataron de plasmarlo como un texto literario. Un ejemplo de ello es el anexo 2: *Amor, orgullo, rosas, robots y dinosaurios*, pues el escritor expresa la primera vez que se enamoró en la escuela y cómo sus padres disminuían ese sentimiento por ser demasiado pequeño para el amor.

Que los padres tengan un nivel económico sustentable se me hizo muy interesante, porque cualquier persona pensaría que mis alumnos tienen una ventaja sobre los demás, pero según Meek (2004) menciona que “el punto de vista del niño sobre el aprendizaje de la lectura depende de la experiencia preescolar que tenga del acceso a los textos, y que no se trata de una preocupación burguesa” (p.178). En resumen, la economía del padre, madre o tutor, no influye directamente en el desarrollo lector del estudiante, tiene que ver con el tipo de acercamiento a la literatura que tiene desde niño.

Otro ejemplo de ello es Clarke, quien explica que:

Los lectores precoces sugieren que aprender a leer no es una actividad enteramente relacionada con la pertenencia a una clase. Las investigaciones de Heath, quien exploró el cambio en el comportamiento que se daba a consecuencia de la introducción de la lectura de libros en la vida de una mujer negra desempleada que había abandonado la escuela, madre de dos hijos en edad de preescolar [...]. El alumno que tiene buen desempeño es al que se le mantiene en un ambiente de acceso a los textos cuando su grupo de apoyo busca significados que se van haciendo más coherentes durante largas conversaciones, especialmente si se expresan en un lenguaje cercano al de los libros que los niños están a punto de leer por sí mismos. (Clarke, 2000. Cit. en Patte, 2008. P. 178).

Por ello, decidí realizar entrevistas a algunos padres de familia y a los estudiantes, para conocer el antes, el durante y el después de haber realizado las actividades de mi propuesta didáctica. Indagué sobre lectura y escritura.

Las preguntas que hice a los padres de familia son:

*Cuadro 2.* Preguntas para entrevistar a padres de familia.

Entrevista a padres de familia.
Lectura
¿Está suscrito a algún plan mensual o anual de lectura?
¿Se considera un lector habitual?, ¿por qué?
¿Qué tipo de libros son de su interés?
¿Cuáles son sus autores favoritos?
¿Cuánto tiempo destina a la lectura durante la semana?
¿Cuántos libros lee al año?
¿Usted le leía cuentos a su hijo cuando era pequeño?, ¿cuáles?
¿Conoce alguno de los autores que su hijo leyó este año?, ¿cuáles?
Escritura
¿Se considera un escritor habitual?
¿Dedica tiempo a escribir?
¿Qué tipo de textos escribe?
¿Conoce los hábitos de escritura de su hijo?
¿Sabe si su hijo realiza actividades de escritura fuera del contexto escolar?

La edad de los entrevistados es de 40, 44, 46 y 48, en donde encontré que todos los padres tienen un nivel académico mínimo de licenciatura y máximo de doctorado.

Presentaré las respuestas de cada participante, pues con base en ello podré englobarlas en categorías. También, muchas de estas respuestas contienen una gran semejanza, por ello es que decidí englobar un análisis general al final de este apartado.

1. *¿Está suscrito a algún plan mensual o anual de lectura?*

- M: No estoy suscrita a ningún plan de lectura, pero mi esposo sí. Él se dedica a leer mucho sobre su rama académica.
- A: Sí, estoy suscrito a páginas de mi rama laboral, pues necesito estar enfocado en las actualizaciones de software para poder hacer mi trabajo.
- L: Sí, aunque no es literario, me pongo a leer *journals* de *American Institute*.
- D: No, estamos en la modalidad gratuita. Leemos artículos y notas periodísticas cuando podemos.

En esta primera pregunta es necesario entender que 2 de los 4 participantes, están suscritos a planes mensuales de lecturas, aunque no sean literarios, ellos, se enfocan en la actualización sobre su rama laboral. Sin embargo, aunque los demás no tengan esa suscripción, es importante mencionar que todos tienen un hábito lector, ya sea por cuestiones laborales o por el simple gusto de capacitarse o conocer las noticias del día a día.

2. *¿Se considera un lector habitual? ¿Por qué?*

- M: Sí, porque me gusta leer, a lo mejor, no leo un libro completo, pero eso depende si tengo tarea o me interesa otro título, lo leo.
- A: Sí, leo mucho, pero de mi campo laboral, porque no estoy familiarizado con la literatura.
- L: Sí, tomé un gusto por la literatura en mis primeros años de la preparatoria en el CCH y en la licenciatura. Lo disfruté muchísimo.
- D: Sí, porque para desempeñar mi trabajo hay que leer mucho, por cuestiones gubernamentales, porque son totalmente técnicos.

Estas respuestas son muy interesantes, ya que los padres son lectores habituales por gusto o por necesidad, por ello, puede ser un claro reflejo de que, a partir de esta actividad, los hijos de ellos realicen lectura por imitación por la costumbre lectora de ellos.

### 3. ¿Qué tipo de libros son de su interés?

- M: Estoy interesada en libros de educación universitaria y en educación para mis hijos.
- A: Generalmente libros de programación, porque es a lo que me dedico.
- L: En el tema de la lectura tengo muchos temas variados, como la novela, pues la novela es algo que me apasiona mucho, al igual que la novela policiaca. Y, hoy por hoy, serían la poesía.
- D: Bueno, mucho ha sido de la parte técnica/laboral de mi trabajo, pero cuando tengo tiempo, sí leo una que otra novela o libros sobre *coaching* o motivacionales.

Aquí se presentan cuestiones importantes, pues a partir del interés se genera un gusto. Por ello, los entrevistados mencionan que les interesa más saber sobre su rama académica que otras cosas, a excepción de “L”, pues, aunque él es arquitecto, busca la literatura como medio de gusto e interés personal.

### 4. ¿Cuáles son sus autores favoritos?

- M: Híjole, tengo una memoria horrible, pero de entrada Gabriel García Márquez es uno de los que me encanta, Frida Díaz Barriga, Daniel Díaz Barriga.
- A: Este, sí, creo que soy consciente de mi carencia en esta pregunta, y no quisiera que Carlos cayera en este error en el que he caído, pero me he convertido en más técnico en el material en el que leo, aunque lea en inglés no deja de ser técnico. Si le digo de autores en este momento, le mentiría.
- L: Sí, mira yo te podría decir, de autores mexicanos, tres de mi especial agrado, uno es José Emilio Pacheco, en especial *Las batallas en el desierto* que leí muy joven y me atrapó, por cierto. Otro de ellos es Ignacio Manuel Altamirano me gusta también cómo escribe y tiene un sentido literario muy padre y me gusta muy poquito Juan Rulfo, con su libro *El llano en llamas*.



- D: Pues, no la realidad es que no tengo autores favoritos, digo, solo conozco los que estuve leyendo en preparatoria, pero solo me enfoco en leer documentos que tienen que ir con mi trabajo.

En conclusión, aunque los padres de familia no tengan un autor definido como tal, es importante recalcar la cuestión de que nunca dejan de leer, saben de, por lo menos un escritor del *Boom* (García Márquez) y algunos mexicanos. Me parece pertinente partir de aquí para pensar que, mis estudiantes, no estuvieron desubicados ante las actividades que presenté durante el ciclo escolar.

5. *¿Cuánto tiempo destina a la lectura durante la semana?*

- M: Como ahora estoy haciendo un curso, pues ando leyendo muchísimo, mínimo, al día, estoy tratando de leer media hora, si lo sumo todo, serían aproximadamente entre 3 y 4 horas.
- A: Considero que unas 20 hrs. aproximadamente, recuerde que son textos técnicos, algunos en inglés, pero siempre estoy leyendo.
- L: Yo dedico 5 horas a la semana a leer por cuestiones de trabajo, pero divido ese tiempo dependiendo del día.
- D: 12 horas a la semana, de menos unas 2 horas diarias.

Los resultados expuestos son prueba de que, los estudiantes, están respaldados, supuestamente, por los mismos padres, ya que, al leer diario, éstos pueden transmitirle a los jóvenes textos, datos o ideas sobre preguntas que ellos tengan sobre el tema de su interés, en este caso, sobre literatura.

6. *¿Cuántos libros lee al año?*

- M: Nunca he hecho la cuenta, pero sí tendría que decir un número, aproximadamente serían 5 o 7 al año.
- A: Técnicos, de 10 a 15, más o menos.
- L: Pues mira, por año estoy seguro que 6 sí leo.
- D: como tal no leo libros, porque es raro cuando compro, pero leo 1 al año.

Con base en lo anterior, es importante hacer hincapié en que 3 de los 4 entrevistados leen más de lo que lee el promedio mexicano. Esto es crucial

porque, a partir de ello, puedo entender que los padres son facilitadores de libros o información para sus hijos.

7. ¿Usted le leía cuentos a su hijo cuando era pequeño?, ¿cuáles?

- M: Sí, leíamos mucho sobre dinosaurios y vida animal, porque le interesaba mucho a Carlos. Todo lo que tiene que ver con animales, vida animal, de eso leíamos. También cuentos, los famosos cuentos para dormir.
- A: Tengo que ser muy franco con usted, tengo una terrible memoria, pero sí, sí le leíamos a Carlos, pero no lo recuerdo. Discúlpeme.
- L: Sí, de hecho, sí, de pronto comprometía su ideología literaria con la mía, pues leímos *El diario de Ana Frank*, aunque se le hizo pesado entenderlo, lo platicábamos. También algunos clásicos como *El Quijote*, pero en su versión infantil y uno muy importante era Julio Cortázar, porque yo quería inculcarle la ideología de la escritura y el sentimiento por exponer una idea a mi hija.
- D: No, nunca le leí cuando era niña, pero platicaba mucho con ella. Creo que eso hizo que ella tuviera más facilidad de palabra al hablar con varias personas.

Como lo mencionaba en la pregunta 5, con base en los conocimientos previos, gustos y actualización, los padres fueron los facilitadores de textos a sus hijos, pues a pesar de no leerle un cuento o un libro a su hija (A), estuvo al pendiente de la preocupación de ella y eso permite que la chica pueda experimentar, acercarse o preguntar a sus padres sobre lo que le llama la atención. En este caso, conocer un número determinado de textos, permite al padre o madre conocer qué tipo de textos pueden gustarles a sus hijos, por ende, cuando llegan a una determinada edad, éstos, logran ser más independientes que otros.

8. ¿Conoce alguno de los autores que leyó su hijo este año?, ¿cuáles?

- M: A Gabriel García Márquez y recuerdo haber leído a Borges.
- A: No, a ninguno.

- L: Sí, está empezando a leer *Rayuela* de Julio Cortázar, y sí, sí conozco todos los autores que leyó mi hija este año.
- D: Sí, Borges, García Márquez. Le dije a mi hija que esos libros yo los leí en preparatoria y tú ahorita, en segundo, los estás leyendo.

En este resultado pude constatar que los padres conocen a estos autores desde que ingresaron a preparatoria, por ende, sabían lo que sus hijos leían. Después de haberlos leído, sabían qué temas toca cada novela, por ello, no hubo problema alguno en presentarlos a los estudiantes.

9. *¿Se considera un escritor habitual?, ¿por qué?*

- M: Habitual no, pero me gusta escribir. Escribo artículos, algunos manuales de usuario, pero habitual no lo soy.
- A: Sí, aunque no literatura, solo escribo referente a mi rama.
- L: Sí, correcto. Es parte de mi día a día.
- D: Sí, por parte de mi trabajo.

A partir de esta pregunta se inicia el cuestionamiento de escritura, por ende, los resultados son favorables, pues a partir de esto puedo inferir que por ello es que los estudiantes no tuvieron tanto problema en realizar los textos de escritura creativa durante la propuesta didáctica.

10. *¿Dedica tiempo a escribir?*

- M: Solo cuando tengo tiempo.
- A: Unas 10 hrs. a la semana dedico a escribir.
- L: Por lo menos 3 horas al día, 15 horas a la semana.
- D: 3 horas diarias, 15 horas a la semana.

11. *¿Qué tipo de textos escribe?*

- M: Textos académicos, escribo en una revista llamada *Emprendedores*, por parte de la facultad. Escribo artículos sobre tecnología, etc.
- A: Generalmente son textos técnicos, que tienen que ver con programación.
- L: Regularmente son escritos sobre asesorías, recomendaciones, procedimientos que tienen que ver los clientes con los que trabajo.

- D: La mayoría son técnicos, por ejemplo, un Memo sobre la reducción de impuestos sobre el SAT, cosas por el estilo.

Con base en estas dos respuestas, defino que los padres de familia escriben, sea por trabajo o gusto, sin embargo, es importante esta información, ya que ellos elaboran textos que son específicos, dependiendo de su rama, y esto hace que desarrollen una habilidad de escritura continuamente, por ende, aunque ellos no lo dicen como tal, sí son escritores habituales.

*12. ¿Conoce los hábitos de lectura de su hijo?*

- M: No sé exactamente qué es lo que escribe, pero alguna vez hizo un cómic, pero de ahí en fuera no sé.
- A: Más o menos, sí. Bueno, no los conozco a fondo, pero sí sé que escribe algunos cómics.
- L: Sí, totalmente, sé que escribe pensamientos, ideas, tiene un cuaderno para eso. A veces me comparte algunas ideas, pero respeto mucho su sentir y pensar.
- D: Sí, los conozco. Ella tiene cuadernos en donde escribe cosas personales, pero yo respeto y no intento obligarla a que me lea lo que escribe.

Los resultados de esta pregunta dejan ver que los padres no conocen a fondo lo que escriben sus hijos, no saben su sentir o su forma de ver la vida, aunque no está mal dejarlos ser, considero que es importante conocer lo que escriben y, a partir de ello, motivarlos a seguir escribiendo o ayudarlos en alguna duda que tengan respecto a lo que sienten.

*13. ¿Sabe si su hijo realiza actividades de escritura fuera del contexto escolar?*

- M: Sí, pero muy pocas.
- A: Algunas veces sí, escribe algunos cuentos y cosas de ese estilo, pero tiene sus cuadernos personales donde nos cuenta sus historias.
- L: Sí, lo sé y sí lo hace. Ella escribe mucho sobre sus artistas favoritos y el tema de meditación.
- D: Sí, de manera individual sí.

Pude identificar que los padres de familia están familiarizados con lo que hacen sus hijos, conocen sus gustos e intereses y ellos, como también escriben, hace que las actividades de la escuela sean más sencillas para alguno de ellos.

A continuación, presentaré las entrevistas a los estudiantes, iniciando con las preguntas que se realizaron y, después, exponiendo sus comentarios. Es importante mencionar que, por temas de pandemia, no pude entrevistar a más jóvenes, ya que unos se enfermaban y dejaban de asistir y otros por cuestiones familiares como falta de pago en la colegiatura.

### Cuadro 3. Preguntas para entrevistar a alumnos.

#### Entrevista a estudiantes.

##### Lectura

¿Te leían cuentos cuando eras niño?, ¿cuáles?

Antes de las actividades ¿cómo te definías como lector?, ¿por qué?

¿Cuántos libros leías al año?

¿Conocías a los autores del *boom*?

¿Cómo fue, para ti, leer libros del *boom*?, ¿por qué?

¿Cómo fueron las actividades de lectura?

¿Volverías a leer textos del *boom*?, ¿por qué?

¿Crees que leer *boom* cambió el tipo de lecturas que leías antes?, ¿por qué?

##### Escritura

¿Escribías textos antes de las actividades?, ¿cuáles?

¿Consideras que escribir, como lo hiciste en las actividades, ayudó a mejorar y motivar tu proceso de escritura?, ¿por qué?

¿Qué aspectos de escritura te agradó o desagradó más?

¿Qué tipo de escritor te consideras ahora?

La edad de los participantes ronda entre 13 y 15 años. Los intereses de ellos son distintos en cuanto a gustos, temas, habilidades aprendizaje. Entrevisté a estudiantes que tienen un conocimiento escolar diferente al de los demás.

Es importante explicar que todos realizaron las actividades, o sea, leyeron en tiempo y forma, pero el proceso de escritura fue el que más trabajo y tiempo les costó. A continuación, los resultados de algunos estudiantes.

1. *¿Te leían cuentos cuando eras niño?, ¿cuáles?*

- S: Sí, cuentos infantiles y los comunes como Caperucita y los tres cerditos.
- L: Mi papá me leía, de vez en cuando, unos cuentos que mi abuela le regaló que eran cuentos de Disney.
- O: Sí, bueno, teníamos *el principito* o textos en versiones infantiles como *El Quijote*.
- M: Sí, me leían fábulas.

Aquí se expresa una situación particular que he mencionado a lo largo del documento y es que, los padres de familia, en su mayoría, les leían a los estudiantes, por ende, ese fomento lector ya era parte de ellos antes de realizar las actividades. Esto es bueno, ya que, a partir de ese hábito lector, los educandos estuvieron abiertos a conocer nuevos textos.

2. *Antes de las actividades ¿cómo te definías como lector?, ¿por qué?*

- S: Pues no tan constante, pero sí me gustaba leer.
- L: No me gustaba leer, no leía antes de las actividades. La última vez que leí fue en primaria y lo hice por obligación.
- O: Pues no regular, porque era algo que no me divertía.
- M: Un mal lector porque siempre pierdo la concentración fácilmente.

Sin embargo, a pesar de que les leían textos de niños, los estudiantes no se consideraron como lectores habituales, pues llegué a la conclusión de que en primaria o desde que eran niños, los padres o maestros, no los acercaron más a la lectura por no saber los gustos e intereses de los jóvenes. Esto se ve reflejado en la siguiente pregunta.

3. *¿Cuántos libros leías al año?*

- S: como dos libros, realmente no mucho.
- L: Ninguno.
- O: Máximo llegué a leer 5.
- M: Como en la primaria en donde iba teníamos un sistema de lectura, leíamos uno al mes, llegué a leer 10 al año.

Como mencioné anteriormente, el problema podría deberse a que no se inculca un gusto a partir del interés del estudiante, tal es el caso de “M”, pues a pesar de tener un sistema de lectura en primaria él leyó 10 textos, pero ¿eran textos de su interés?, ¿era obligado a leer uno al mes?

4. *¿Conocías a los autores del boom?*

- S: Sí, porque mi papá es profesor de filosofía y letras y entonces me contaba todo sobre ellos.
- L: No, no los conocía.
- O: Solo a García Márquez, pero de ahí en fuera, no.
- M: Solo a Gabriel García Márquez.

Esta pregunta es de gran importancia, pues, como he mencionado en párrafos anteriores, el *boom* ha sido conocido por muchas personas a nivel internacional, sin embargo, ¿cuántos de ellos los han leído? Tres de los cuatro alumnos respondieron que sus padres les han hablado de autores del *boom*, especialmente de Gabriel García Márquez.

5. *¿Cómo fue, para ti, leer libros del boom?, ¿por qué?*

- S: Fue bastante difícil, porque no estoy acostumbrada a ese tipo de lectura, pero ir leyendo más me ayudó a comprender mejor las lecturas.
- L: Complicado, porque decían muchas cosas que no entendía.
- O: Pues fue bastante interesante porque fueron libros que me atraparon mucho y que me hicieron leer más. Mi experiencia fue bastante buena, me agradó mucho.
- M: Me costó mucho trabajo leerlos, pero de poco en poco fui sorprendiéndome por los textos.

Los estudiantes aceptaron con gusto los cuentos y novelas del *boom*. Como mencioné anteriormente, en la pregunta 1, no fue difícil presentarlos a los educandos, lo difícil fue comprender y entender las situaciones contextuales que desarrolla cada texto. En este caso, los cuatro estudiantes comentaron que fue complicado, aunque les agradó cómo se fueron llevando las actividades de lectura.

6. *¿Cómo fueron las actividades de lectura?*

- S: Fueron fáciles porque le dedicaba el tiempo a cada actividad.
- L: Un poco llevaderas, porque leer a las 7 de la mañana era complicado.
- O: Fue fácil hacer las actividades, a excepción de *Historias de cronopios y famas*, hacer las *instrucciones para* fue muy difícil.
- M: Al inicio difíciles porque no les entendía a los textos, pero después fáciles porque usted nos ayudaba a entender las lecturas.

Anteriormente expliqué que las actividades tendrían distracciones por el horario de clase de los alumnos, pues de lunes a jueves nos tocaba leer a los autores del *boom* a las 7 am, sin embargo, pese a que era un horario difícil, los jóvenes pudieron dar su mejor esfuerzo y leyeron los textos que presenté. Considero que no es que fueran difíciles, sino que, las distracciones mañaneras hicieron que muchos de ellos no prestaran mucha atención a ciertos detalles de algunos textos.

7. *¿Volverías a leer textos del boom?, ¿por qué?*

- S: Sí, porque se me hicieron muy interesantes, los volvería a leer y leería otros textos nuevos.
- L: Sí, porque es una forma distinta de entender textos complicados.
- O: Sí, porque se me hicieron muy interesantes y si los volviera a leer tendría una percepción distinta y podría hacer un debate conmigo misma.
- M: Sí, porque me interesaron los textos y me gustaría leer más del tema.

Por otra parte, con dificultades de horario o de pandemia, los alumnos volverían a leer lecturas del *boom*, pues gracias a la selección de libros y de apoyar la curiosidad sobre cada texto, se inculcó un gusto, en cierta medida, por este



proyecto, tanto así que, los debates fueron parte central de algunas actividades para señalar problemas sociales dentro de cada lectura.

8. *¿Crees que al leer boom cambió el tipo de lecturas que leías antes?, ¿por qué?*
- S: Sí, porque es más complicado de lo que leía y como me agradó he querido buscar más textos del *boom*.
  - L: Un poco, porque ahora busco libros sobre temas sociales.
  - O: Sí y mucho, por ejemplo, cuando leímos *Crónica de una muerte anunciada* me metió más a la literatura de misterio, de detectives...
  - M: Sí y mucho. Porque antes leíamos textos infantiles, pero nada comparado con esto.

Tres de los cuatro entrevistados cambiaron su percepción lectora después de haber leído textos del *boom*, pues concluí que este fenómeno se da por saber inculcar un gusto a los estudiantes a partir de la pasión con la que se desarrolla un tema en particular. Más adelante, el estudiante “M”, describe esta situación como un “motivador” a hacer cosas nuevas.

9. *¿Escribías textos antes de las actividades?, ¿cuáles?*
- S: No, no escribía nada.
  - L: No, nunca escribí antes.
  - O: No, nunca escribía.
  - M: No, jamás.

Como he escrito en páginas anteriores, el problema central de los estudiantes del colegio no es la lectura, sino la escritura y este es el claro ejemplo de que es así. No escriben por ¿miedo? Porque ¿no “saben”? Consideré esta pregunta como una de las más importantes, ya que hacerlos escribir fue muy complicado, pero los resultados fueron extraordinarios.

10. *¿Consideras que escribir, como lo hiciste en las actividades, ayudó a mejorar y motivar tu proceso de escritura?, ¿por qué?*

- S: Sí, también ayudó a mejorar mi ortografía y el orden de ideas en los documentos escritos y me he motivado a escribir porque, a partir de ellos, he querido plasmar mi sentir de otra forma.
- L: Sí, porque nunca pensé que yo pudiera escribir así. Cuando lo hice, llevaba 6 hojas escritas para el cuento que pidió y cuando transcribí el texto a Word hice más.
- O: Sí, porque me ayudó a expresarme más y a saber cómo plasmar mis ideas en un texto.
- M: Sí, porque a pesar de no ser evaluados como cualquier otro texto, usted nos motivó a hacerlo y nunca nos hizo menos, como ha pasado con otros profesores.

Como mencioné anteriormente, la motivación y el respeto a sus ideas fue clave para que ellos pudieran acercarse a escribir. Como menciona “M” “nunca nos hizo menos, como ha pasado con otros profesores”. Esa fue la clave para que, los educandos, se quitaran el miedo a la hoja en blanco.

11. *¿Qué aspectos de escritura te agradó o desagradó más?*

- S: Me costó mucho opinar y escribir mis ideas en papel, porque no sabía cómo hacerlo, no me gustó mucho porque no soy buena escritora. Lo que me agradó fue que nadie intervino en mi texto, solo fui yo.
- L: Pues, me dejé llevar por mi personaje principal y de ahí me empecé a basar en un libro para hacer otra historia. Me gustó mucho hacer esa actividad, reescribir una historia nueva a partir de otra.
- O: Me desagradó mucho leer *Historias de cronopios y de famas*, en la parte de *instrucciones para...* ese me costó mucho trabajo hacerlo, pero los cuentos de ese mismo libro me agradaron muchísimo, me hizo imaginarme muchas cosas.
- M: No soy bueno escribiendo, por lo cual, mi cuento no me gustó mucho, pero su forma de ser con nosotros me impulsó a hacerlo.

Aunque los estudiantes no lo sepan, la creación literaria fue asombrosa, pues utilizaron, no solo su conocimiento, sino su sentir, su cosmogonía ante la vida para

elaborar un texto literario de gran relevancia. Sin embargo, su desmotivación y su poca confianza hace que se vean como “malos escritores”. A pesar de ello, ayudó que no interfiriera en su cuento y que, al final, los dejara ser. El proceso de escritura fue complicado, pero retomaré a dos alumnos a S y a M, ya que, como dije anteriormente, dejarlos ser, impulsarlos y motivarlos hizo que perdieran miedo a ser escritores. Nunca habían tenido la oportunidad de escribir, leerse y rescribirse con ayuda de los mismos compañeros.

12. *¿Qué tipo de escritor te consideras ahora?*

- S: Me considero una escritora no tan habitual, pero sí alguien que puede expresar sus ideas de otra forma.
- L: Considero que soy una escritora, más o menos habitual, porque por días no lo hago, pero por otros sí.
- O: Escritora habitual, porque escribo más y ahora tengo un momento para escribir en mi cuaderno lo que me pasa en el día, mis ideas o mis emociones.
- M: Me considero un escritor no habitual.

Por último, los estudiantes se consideraron como escritores no habituales, pues, evidentemente, no escriben comúnmente, por ello, la única persona que se considera así es “O”, pues a partir de las actividades realizadas, decidió plasmar sus ideas y compartirlas con sus amigos más cercanos.

En conclusión, las actividades fueron atractivas para los estudiantes y siempre busqué la manera de invitarlos a escribir, tal es el caso del alumno “M”, pues mencionó, anteriormente, que la escritura que ofrecía este proyecto era más amigable a comparación de muchos otros profesores que solo se dedican a revisar la ortografía del texto, dando a entender, que tiene más valor lo que se dice a cómo se escribe. Desafortunadamente, el proceso de escritura se vio interrumpido en algunos por cuestiones personales y académicas, pues muchos padres de familia tuvieron problemas económicos y los educandos dejaron de asistir por semanas a la escuela, retrasándose en las clases.

En cuanto a lectura, me enorgullece saber que, gracias a los textos que presenté, los educandos comenzaron a leer más por gusto que por obligación. Un ejemplo de ello es la alumna “L”, pues después de haber concluido la secuencia didáctica, comenzó a llevar libros de su casa a la escuela y empezó a acercarse a profesores de la materia de historia, español y geografía para entender mejor las lecturas que ella eligió para sí misma.

Mientras que, la tarea de realizar un libro hecho por escritos de los estudiantes, no fue posible, ya que se acercó el final de año y muchos de los alumnos se fueron de viaje, otros dejaron de ir y otra gran mayoría dejó de lado las actividades de las asignaturas académicas, pues se planearon actividades físicas a los estudiantes para invitarlos a no faltar a clase, a los que asistían y a los que seguían en línea, a no desconectarse de las clases. En suma, proponer redactar un libro en secundaria es una tarea casi imposible porque a medida que avanza el ciclo escolar las actividades, exámenes y juntas administrativas que la SEP tiene organizadas en su calendario escolar hace irrealizable que se lleven a cabo actividades de esta índole.

A pesar de lo anterior, no consideré que la elaboración de un libro, creado por los estudiantes, sería tan ambicioso, esto quedó pendiente, pero sé que con una futura generación podré hacer la intervención de nuevo para lograr terminar el producto que tanto he querido hacer con alumnos de segundo de secundaria.

Por otro lado, los padres de familia, gracias a las entrevistas, dejaron expuesta la idea de querer mostrar a sus hijos la mayor cantidad de cultura, pues en el caso del señor “D” conocía la mayoría de los textos que presenté y que él obliga a su hija a leerlos, pues considera que son la base para cualquier materia relacionada con la literatura. Sin embargo, para la señora “M” no es así, deja que su hijo decida qué cómo y cuándo leer, eso sí, también obliga, de cierta manera, a leer a su hijo cada mes.

Esto es importante, pues los padres de familia entrevistados saben que la lectura es una actividad que deben de realizar sus hijos constantemente, pues a pesar de

medio conocer los gustos de sus hijos, piensan que la lectura es el pretexto perfecto para conocer puntos de vista distintos a la realidad que se nos presenta.

En resumen, tanto padres de familia, como estudiantes, están de acuerdo en que la lectura es la actividad que brindará una visión distinta del mundo. Algunos la utilizan como escape de la realidad y otros como una herramienta de investigación. Mientras que, la escritura, la ven como la capacidad para desarrollar las actividades académicas o laborales, no la miran como una forma de desahogar emociones o de crear una historia.

## Conclusiones

Es importante especificar que las actividades hechas durante este proyecto de investigación, fueron ejecutadas en modo en línea, ya que la pandemia SARS – COV 2 no permitió que muchos de los estudiantes pudieran asistir de manera presencial hasta el nuevo ciclo escolar 2022 – 2023, por ello, es que un número considerable de alumnos, dentro de mi clase, se perdieron el hilo de algunas sesiones de trabajo durante este último año.

En consecuencia, de acuerdo al objetivo general que se enfoca en estrategias que ayuden a impulsar la lectura y escritura de estudiantes a partir del tema de *boom latinoamericano*, puedo decir que las actividades planteadas a los educandos fueron relevantes y de gran impacto para el acercamiento de la literatura; sin embargo, no todos tuvieron la oportunidad de cumplir con las lecturas y los textos que se requerían para cada clase, pues las fallas tecnológicas y las diferentes distracciones hacían que perdieran interés en los temas que se presentaban. Por ello, considero que mi objetivo general se llevó a cabo en gran parte, pues para algunos fue relevante y de gran importancia porque leían y entregaban sus escritos en tiempo y forma.

En mis objetivos específicos propongo que los estudiantes tuvieran un primer contacto con la literatura latinoamericana para que, a partir de ello, produjeran una escritura creativa. El primer proceso fue acercar a los estudiantes a leer *boom latinoamericano*. Gracias a haber buscado lecturas que conocieran los educandos para que, a partir de sus gustos e intereses, pudieran acercarse a la literatura latinoamericana, muchos se mostraron motivados, pues consideré que al dar a conocer los autores que leerían, los alumnos comentaron que sus padres ya sabían sobre los escritos. Esto fue de gran ayuda, pues indirectamente los papás de mis estudiantes motivaron e hicieron que ellos tuvieran curiosidad al conocer y leer a los autores del *boom*. Aunque me hubiera gustado trabajar con la totalidad del grupo, logré que un 60% de ellos (16 alumnos) pudieran leer y comentar sobre las lecturas. En resumen, los padres jugaron un papel fundamental para el

acercamiento de los jóvenes a las lecturas y que, gracias a ello, no vieron a la literatura como un trabajo más de clase.

El segundo objetivo específico va en relación a la comprensión lectora y a la intertextualidad, afortunadamente, considerando las etapas de comprensión (antes, durante y después de leer) los estudiantes lograron entender los textos. A pesar de ser lecturas con cierta exigencia lectora, la intertextualidad ayudó al mejoramiento de la comprensión y del gusto hacia las novelas. El tema del intertexto puede ser difícil de manejar para estudiantes de secundaria, sin embargo, si se enseña de manera adecuada se puede obtener grandes resultados, como lo he ejemplificado en párrafos anteriores. Finalmente, al retar a los jóvenes a demostrar que ellos también pueden analizar escritos más allá de lo que dice el autor fue valioso, ya que, varios de ellos, buscaron información o datos curiosos de las novelas para poder participar durante las sesiones.

El último objetivo específico está relacionado con el diseño de estrategias que ayuden a promover la escritura de textos, por ello, tuve que actualizar mi forma de enseñanza. Las actividades que trabajé con los educandos estuvieron basadas en la empatía, el respeto y la motivación, ocasionando que los estudiantes se sintieran capaces de elaborar escritos por su propia cuenta. Esto fue de gran impacto para los alumnos, pues al compartir sus documentos entendieron que también son capaces de escribir literatura. No muchos participaron en la realización de escribir textos creativos ya que, a lo largo del ciclo escolar, hubo muchos cambios en la escuela, desarrollando a veces de manera presencial y en otras virtual, las sesiones. Pese a que fue complicado estar de manera híbrida enseñando cómo elaborar un escrito, los resultados fueron favorables para los jóvenes de segundo de secundaria.

Para finalizar, me gustaría exponer que este proceso de lectura, escritura, goce lector e intertexto a partir de novelas y cuentos del *boom latinoamericano* ha sido una odisea, primero por el tema de pandemia y el regreso híbrido a clases y segundo porque logré incentivar en los jóvenes un gusto por la literatura. A final de año, algunos alumnos llevaban libros para leer en el receso de la escuela y, otros,

se acercaban a profesores o a mí para pedir títulos de obras que podrían llamarles la atención.

En el magisterio es muy común escuchar decir a otros docentes “con que uno lea, ya la hiciste” y, aunque parezca increíble nunca he estado de acuerdo con esa frase, pues con pasión, amor y mucha dedicación se puede lograr que un grupo de estudiantes se interese en el tema o le agrade tanto que se haga partícipe, en años futuros, de una licenciatura enfocada a la literatura. Por ello, recomendaría a futuros docentes de español a aplicar esta secuencia didáctica, pues el tema del *boom latinoamericano* hará que los futuros estudiantes conozcan el canon literario latinoamericano y, por supuesto, que critiquen, se enamoren u odien a los personajes y los contextos que narran estos grandes cuatro autores. Los jóvenes también son capaces de crear juicios de valor sobre temas sociales, políticos y, sobre todo, románticos.



## Referencias

- Anderson, J. (17 de noviembre de 2012). Boom latinoamericano: Universo en expansión. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/cultura/2012/11/17/actualidad/1353176750\\_272527.html?prm=copy\\_link](https://elpais.com/cultura/2012/11/17/actualidad/1353176750_272527.html?prm=copy_link)
- Balcázar, A. (2011). *Cuento y minificción, intertextualidad y hermenéutica*. México: Plaza y Valdes editores.
- Benedetti, M. (1974). *Poemas de Otros*. Recuperado de [https://www.ingenieria.unam.mx/dcsyhfi/material\\_didactico/Literatura\\_Hispanoamericana\\_Contemporanea/Autores\\_B/BENEDETTI/Poemas.pdf](https://www.ingenieria.unam.mx/dcsyhfi/material_didactico/Literatura_Hispanoamericana_Contemporanea/Autores_B/BENEDETTI/Poemas.pdf)
- Bernal, M. (2013). *Etnografía de la vida cotidiana: el chisme en los ámbitos, familiar estudiantil y laboral. Palabras en permanente construcción*. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/10515/BernalNemoconMarthaLorena2013.pdf?sequence=1>
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa iberoamericana: Campos de desarrollo y estado actual. *Forum: Qualitative Social Research*. Volumen (7). Recuperado de <http://jbposgrado.org/icuali/La%20investigacion%20biografica%20y%20narrativa%20en%20iberoamerica%20%20%20.pdf>
- Borges, J. (2016). *El aprendizaje del escritor*. Argentina: Lumen.
- Breganni, R. (06 de agosto de 2018). Procesos de lectura y enseñanza de la novela en la escuela secundaria. *Boletín GEC: Teorías literarias y prácticas críticas*. Recuperado de [Procesos de lectura y enseñanza de la novela en la escuela secundaria: Tradiciones, vaivenes e interrogantes - Dialnet \(unirioja.es\)](http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6444444)

- Cassany, D. (2008). Perspectiva sociocultural: Enfoque conceptos e investigaciones y prácticas letradas contemporáneas. *Prácticas letradas contemporáneas*. Recuperado de [https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21294/Cassany\\_LEERES.pdf](https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21294/Cassany_LEERES.pdf)
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Cerrillo, P. (2016) *El lector literario*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Chambers, A. (2007). *El ambiente de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chávez, P. (2019). *Secuencia para mejorar la comprensión lectora de estudiantes de Bachillerato con cuento latinoamericano*. (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de México). Recuperada de [https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/GEFRE4AEHRD354Y2SDI5INFH1GG93T9AJ8UUDYAGRFPURXX8DL-45287?func=full-set-set&set\\_number=025516&set\\_entry=000002&format=999](https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/GEFRE4AEHRD354Y2SDI5INFH1GG93T9AJ8UUDYAGRFPURXX8DL-45287?func=full-set-set&set_number=025516&set_entry=000002&format=999)
- Colasanti, M. (2004). *Fragatas para tierras lejanas. Conferencias sobre literatura*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Contreras, C., Gabilán C. (2015) *Análisis macroestructural en cuentos de Cortázar y su incidencia en la comprensión: una propuesta didáctica*. (Tesis de Licenciatura, Universidad de Concepción). Recuperada de <http://repositorio.udec.cl/xmlui/handle/11594/2935>
- Cortázar, J. (1962). *Historia de cronopios y de famas*. Buenos Aires: Alfaguara
- Cortázar, J. (2019). *Rayuela*. (Ed. Conmemorativa). Barcelona: Penguin Random House.
- Fonseca, J. (2005). *Te mando flores*. En Corazón. [CD]: Sony Music Latin.
- Fuentes, C. (2012). *Aura*. (2ª Ed). México: Era.

- García, G. (1972). *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. Bogotá: Oveja negra.
- García, G. (1981). *Crónica de una muerte anunciada*. Bogotá: Oveja negra.
- Jolibert, J. (1985). *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula*. México. Dolmen estudio.
- Kaufman, A. (2007). *Leer y escribir: el día a día en las aulas*. Recuperado de <http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-content/uploads/2018/02/7.1Kaufman-2007-El-dia-a-dia-en-las-aulas-Cap-2.pdf>
- Landín, M y Sánchez, S (2019). *El método biográfico- narrativo. Una herramienta para la investigación educativa*. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/educ/v28n54/a11v28n54.pdf>
- Lardone, L y Andruetto, M. (2003). *La construcción del taller de escritura en la escuela, la biblioteca, el club...* Argentina: HomoSapiens ediciones.
- Lardone, L y Andruetto, M. (2011). *El taller de escritura creativa en la escuela, la biblioteca, el club*. Recuperado de <https://conectate.educaciontuc.gov.ar/wp-content/uploads/2020/03/El-taller-de-escritura-creativa.pdf>
- Lerner, D., Larramendy, A., Cohen, L. (2021). *La escritura en la enseñanza y el aprendizaje de la historia: aproximaciones desde una investigación didáctica*. Recuperado de [https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5543/pr.5543.pdf](https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5543/pr.5543.pdf)
- Linari, A. (enero 2020). ¿Desde dónde enseñar literatura? *Dar a leer*, (5). Recuperado de <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/daraleer/index>
- López, F. (2018). *El chisme: estrategia discursiva desplegadas en su construcción*. Recuperado de <https://ela.enallt.unam.mx/index.php/ela/article/view/723/943>
- Meek, M. (2004). *Entorno a una cultura escrita*. México. Fondo de Cultura Económica.

Mendoza, A. (2008) *El intertexto lector*. Recuperado de [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-intertexto-lector-0/html/01e1dd60-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-intertexto-lector-0/html/01e1dd60-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

Molina, V. (2020). *El uso de las TIC en el nivel básico (secundaria) y medio superior (bachillerato) para la enseñanza de la acentuación y el acercamiento a la literatura latinoamericana*. (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México). Recuperada de <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/109534>

Negrín, M. (2015). *Políticas de formación, profesorado novel y libros de texto en el sistema educativo argentino: Una investigación sobre la enseñanza de la lengua y la literatura en educación secundaria* (Tesis de doctorado, Universidad de Granada). Recuperada de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/41148>

Nievas, M. (enero 2020). El “camino lector”: Relato de una experiencia para la Escuela Secundaria de Río Negro (ESRN). *Dar a leer*, (5). Recuperado de <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/daraleer/index>

Nolasco, J. (2009). *El cuento latinoamericano como herramienta didáctica en las Ciencias Sociales*. (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de México). Recuperada de [https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/GEFRE4AEHRD354Y2SDI5INFH1GG93T9AJ8UUDYAGRFPURXX8DL-13536?func=full-set-set&set\\_number=092078&set\\_entry=000002&format=999](https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/GEFRE4AEHRD354Y2SDI5INFH1GG93T9AJ8UUDYAGRFPURXX8DL-13536?func=full-set-set&set_number=092078&set_entry=000002&format=999)

Ortiz, J. (2006). Guía descriptiva para la elaboración de protocolos de investigación. *Salud en Tabasco*. 12. Villahermosa, México. Secretaría de Salud del Estado de Tabasco. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=48712305>

Otero, S., Max, R. (1997). *Manual para un taller de expresión escrita*. Recuperado de

[https://books.google.com.co/books?id=mUPSoKtliuoC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=mUPSoKtliuoC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

Patte, G. (2008). *Déjenlos leer. Los niños y las bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pietrosemioli, L. (2009). *El chisme y su función en la conversación*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=511951369005>

Plan Nacional de Desarrollo de 2019. [Presidencia de la República]. Asuntos y estrategias durante el sexenio. 30 de abril de 2019. Recuperado de <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/PLAN-NACIONAL-DE-DESARROLLO-2019-2024.pdf>

Rama, A. (1984a). *El boom en perspectiva*. Recuperado de <https://signosliterarios.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/145/145>

Rama, A. (1984b). *Más allá del boom: literatura y mercado*. Recuperado de <https://direccionmultiple.files.wordpress.com/2012/09/mas-alla-del-boom-literatura-y-mercado.pdf>

Rama, A. (1985). *La crítica de la cultura en América Latina*. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6VRI18nAF74C&oi=fnd&pg=PA1&dq=La+cr%C3%ADtica+de+la+cultura+en+Am%C3%A9rica+Latina&ots=LbYiozC9p4&sig=bs9xdOeVf2cH-MDa5AYvWySZAHo#v=onepage&q=La%20cr%C3%ADtica%20de%20la%20cultura%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina&f=false>

Secretaría de Educación Pública, SEP, (2011). *Programas de estudio 2011. Guía para el maestro Secundaria. Español*. Recuperado de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/17566/sec\\_espanol\\_3er.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/17566/sec_espanol_3er.pdf)

Secretaría de Educación Pública, SEP. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. Recuperado de <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>

Trogliá, M. (enero 2020). Susurros y linternas. Prácticas de mediación lectora en la escuela secundaria. *Dar a leer*, 2(5). Recuperado de <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/daraleer/index>

Vargas, M. (1959). *Los jefes*. Lima: Mercurio Peruano.

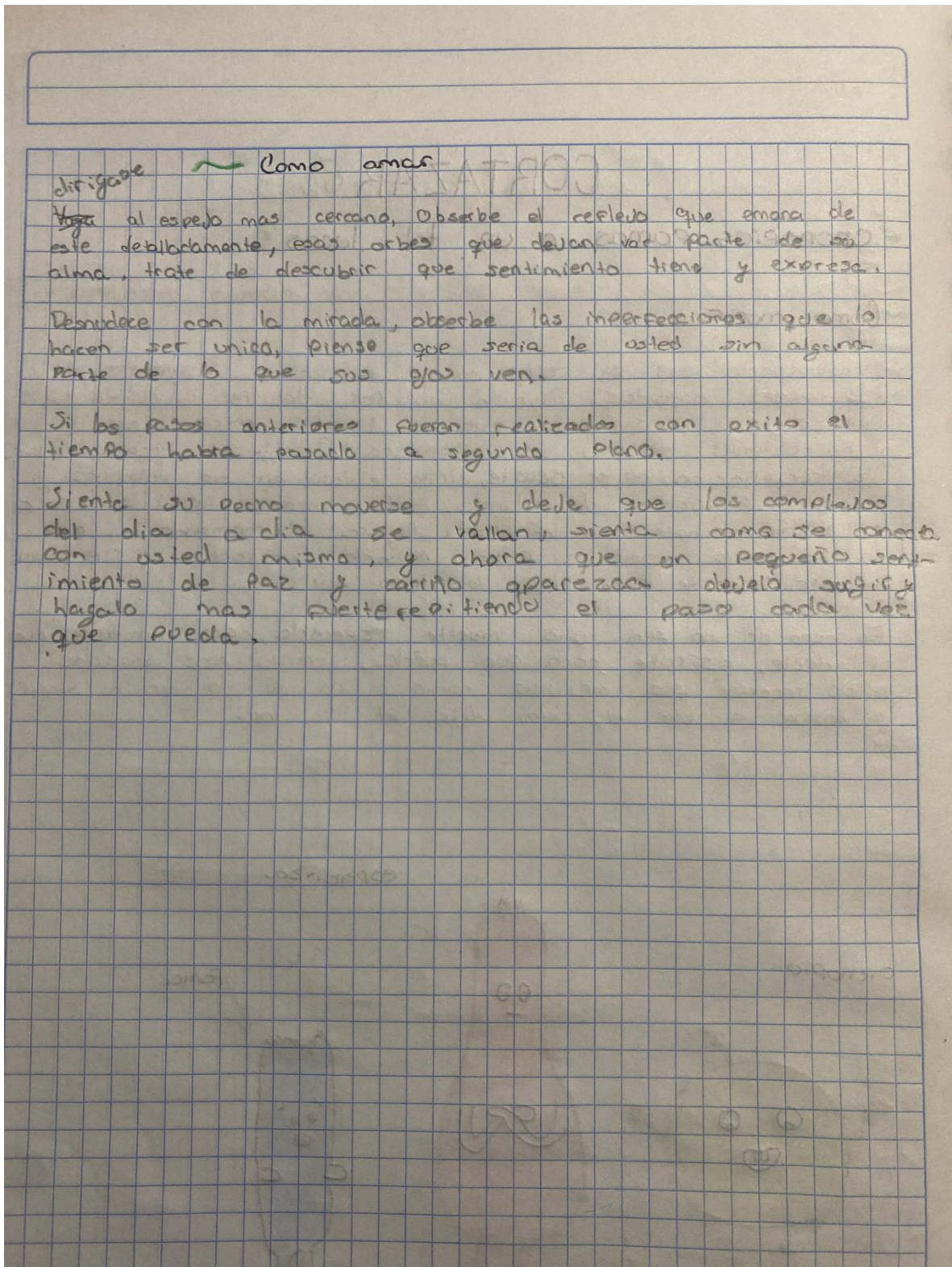
Vasilachis, I. (2006.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Recuperada de <https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=upPsDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA66&dq=estrategias+de+investigaci%C3%B3n+cualitativa+vasilachis&ots=2JKSaDNJki&sig=fCfioOA8Ujc6ep4X249EbOblgmM#v=onepage&q=estrategias%20de%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa%20vasilachis&f=false>

Vilchis, M. (2008). *El cuento latinoamericano del siglo XX como estrategia didáctica para la comprensión de lectura*. (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de México). Recuperada de [https://tesiumam.dgb.unam.mx/F/1E7HVBH5UQFP6CCDNCFLC3E5YJEMY3J8XJXC424QMQUH46G26-12446?func=full-set-set&set\\_number=095048&set\\_entry=000001&format=999](https://tesiumam.dgb.unam.mx/F/1E7HVBH5UQFP6CCDNCFLC3E5YJEMY3J8XJXC424QMQUH46G26-12446?func=full-set-set&set_number=095048&set_entry=000001&format=999)



## Anexos

## Anexo 1: Instrucciones para amar



## **Anexo 2: Amor, orgullo, rosas, robots y dinosaurios.**

Un nuevo lugar nuevas enseñanzas, al menos eso le dicen sus padres al cambiarlo de escuela con la esperanza de que una mente joven como la suya que aun juega con robots y a dinosaurios les entienda sin recurrir incontables veces a la pregunta ¿por qué? Baja del auto, exhala, camina por el patio hasta toparse con su nueva maestra que le espera en la entrada con una sonrisa de oreja a oreja. paso un diga buenos días y paso dos sígala hasta el salón de clase. Llegando la hora de presentarse ante sus nuevos compañeros solo suba a la tarima, ponga los pies firmes en el centro, mire al techo y hable de lo que sepa. Cuando escoja donde se sentará por el resto del año es esencial no sentarse muy pegado a la ventana, no muy a la pared, no muy cerca de ese chico raro, pero si muy cerca de ella, se ha quedado deslumbrado pensando: ¿acaso mis ojos me engañan o realmente la roza más roja del jardín con el joven olor a la brisa de la mañana y con cabello de oro ha sido cortada y se ha sentado al frente mío? No debe ponerse nervioso o parecerá tonto, en esta situación cualquier cosa podría serlo. A la hora del recreo búsquela, busque el lugar donde ella suele sentarse a tomar su lunch para sentarse lejos, muy muy lejos, si puede al otro lado del mundo, pero que si voltea la cabeza solo un poco pueda sentirla cerca muy muy cerca como si estuviera junto a ella dándole la mano. suena la campana, es hora de ir a casa, rápido!!! Dirija toda su atención a ella antes de que su madre pase a recogerlo. Mírela despedrase con un abraso de sus amigas y mírela alejarse lentamente mientras el viento le peina gentilmente su cabello y la selecciona de todas las otras personas para usted y solo para usted. Llegados a este punto es hora del penúltimo paso, del maldito penúltimo paso, el paso que más odiara, debe repetir todo una y otra vez todos los días, todo el segundo año, todo el tercer año, todo el cuarto año y podría continuar contando por siempre y aun así continuaras amándola en silencio, continuaras conociendo cada centímetro cuadrado de su rostro, continuaras encantado de su perfume, continuaras soñando con ella, continuaras con ese grito desesperado que emana de tu pecho suplicándote que le hables, continuaras enamorado sin contarle a nadie, ni amigos ni padres se pueden enterar, solo se reirán diciendo que eres joven e incapaz de entender el



amor, aunque bien lo sientas y bien lo respire, aunque está presente en tu día a día, no te molestes con ellos, compadécelos porque los que no lo comprenden, no lo sienten y le sierran sus puertas a este magnífico regalo son ellos. Han pasado 7 meses de tu llegada a la escuela, 7 meses de no hablarle, aunque tenga la necesidad y tras este largo periodo de tiempo se empieza a sentir triste, melancólico, miserable e infeliz, descuide es normal ignore las voces que le dicen que le hable y también las que le dicen que no, escuche la mía que le dice que ella pronto partirá lejos, sin explicación sin razón, ¿sus padres deciden mudarse? A quien le imparta, lo único que te queda es odiarme, odiarme, odiarme y odiarme a mí a tu yo interior cuando solo busco protegerte del rechazo y de las penas de ser un perdedor detrás del ¿qué pasaría si...? Porque nunca se sabe lo que pasara ¿verdad? Aun no me entiendes, pero lo harás, tu mente joven aun no comprende que un no para mi tu orgullo sería el final, pero acostúmbrate siempre estaremos juntos y nunca te dejare actuar con libertad. Para concluir con el penúltimo paso sube las escaleras hasta el cuarto piso, siente como te elevas, siente como se acelera tu respiración y tu corazón, siente como tiembles, mira a la ventana, mira a las aves volar, mira a los niños jugar a robots y a dinosaurios y recuerda esos días, pasa la mano por la blanca pared que te raspa mientras subes. abre los ojos ya llegaste al salón y allí es cuando la ves esperando que no, pero sabiendo que si será la última vez. ¡¡¡No pierdas el tiempo!!! congela el momento, dale un abrazo, mira su boca, admira sus ojos color madera de árbol a la que le da la luz del sol y te deslumbra, toma sus manos cuanta hasta cuatro ni más ni menos, no quieres que terminen, pasados estos eternos segundos dile: hola soy y a continuación tu nombre cuenta hasta tres y continua diciendo: nunca hablamos aunque me hubiera encantado, nunca jugamos aunque me hubiera gustado, nunca salimos aunque me hubiera fascinado y por ultimo nunca te dije que te amo pero es verdad, esperas respuesta y no pasa nada, pasados unos 6 segundos te abraza, deséale una buena vida y que la siguiente persona afortunada con la que se encuentre no me escuche tan fuerte como tú lo haces. Paso final para amar deja de hacerlo, solo mira cómo se va, ve partir su vuelo ve partir tu amor, velo esfumarse cerca del sol, que cruce las nubes que cruce los mares no importa no la

olvidaras, no importa aun la amaras. Para concluir el último paso ámame y espera, ámame porque yo, tu estarás contigo siempre, jamás nos separaremos, jamás te abandonare, para bien o para mal estaré contigo en prosperidad y en miseria, finalmente alégrate al reflejarte y verte a los ojos diciendo este somos yo. Y por último espera, espera conocer a otra persona con el mismo brillo en los ojos, espera conocer a esa otra persona que te hace sentir mariposas en el estómago, espera caminar por el jardín en una bella mañana con una brisa joven que hace sonar las hojas de los duraznos Y de las rosas que despierta a las aves y al oírlos cantar solo cierra los ojos, estás en un laberinto, en un laberinto que tendrá callejones sin salida, estas vivo, solo déjate llevar, guíate por lo que sabes, guíate por su olor, guíate por sus palabras, guíate por cómo te haga sentir, guíate por su belleza, guíate por cómo se sienten sus manos y por el color de su cabello, cuando abras los ojos estarás frente a una rosa, una rosa muy muy roja con ese brillo en los ojos que te dice que ella es para ti y solo para ti. Eso si te seguiré dando consejos, consejos tras consejo hasta que muera y te lleve conmigo, consejos sobre todas las situaciones, el primero es que actúes conforme tus experiencias y pienses dos veces si los seguimos a ciegas o no, no quiero arruinarte la vida solo quiero protegerte.

## Anexo 3: Interpretación de Cronopios, famas y esperanzas

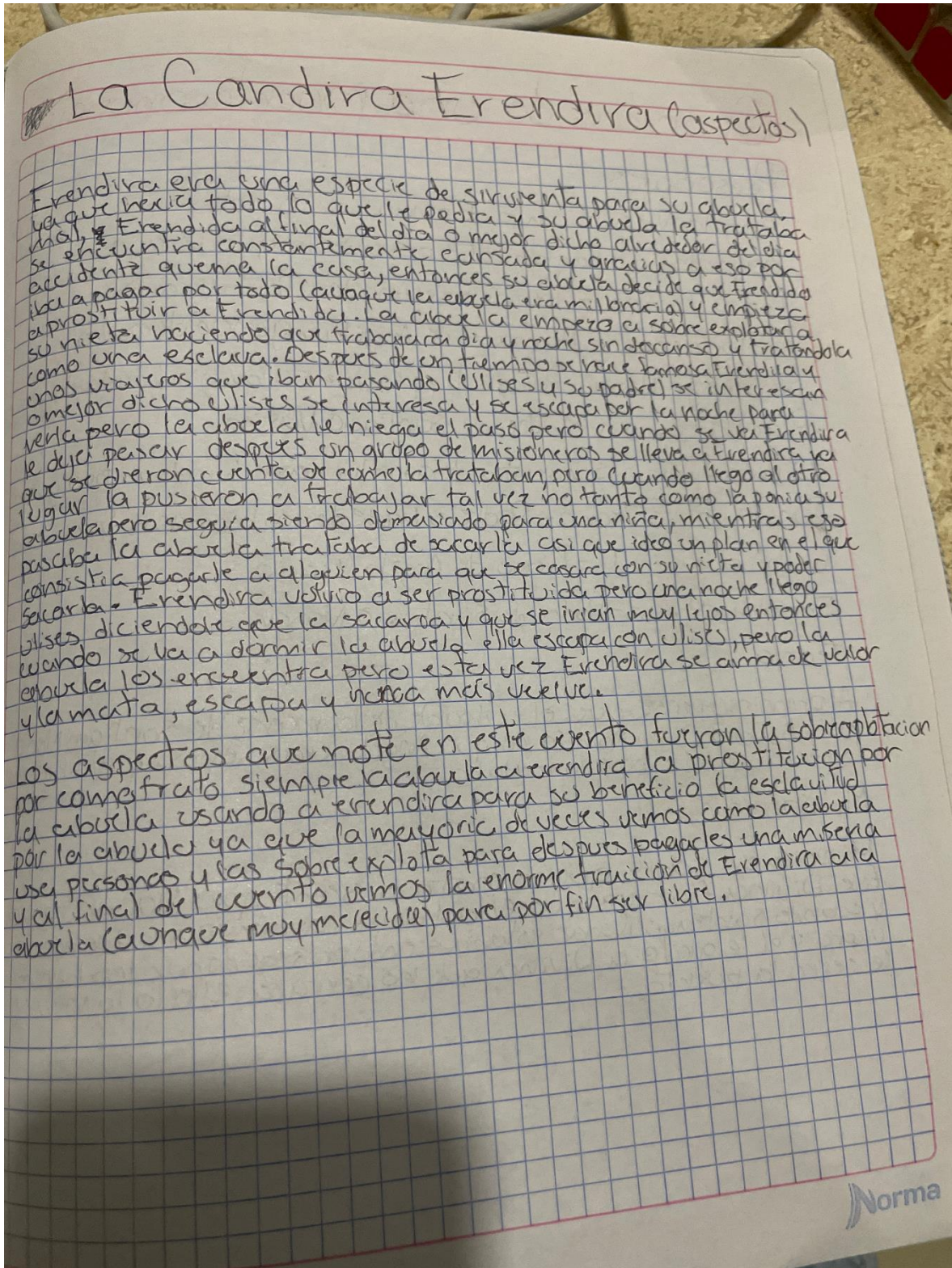


**Anexo 4: Interpretación de *cronopios*, *famas* y *esperanzas***





## Anexo 5: La interpretación hacia García Márquez





## Anexo 6: La visión literaria

Es verdad que en la mayoría de los capítulos o en prácticamente todos vemos como la abuela de Eréndira la maltrata al grado que no puede pararse del consenso después de atender la casa hace los que a veces limpiando, barriendo etc... y apenas si puede dormir, cuando pierde a Eréndira porque se la llevan y lo único que su abuela hace es casarla y luego deja al marido y la abuela se lleva a Eréndira en serio que mujeres tan horrible

En el final yo me sorprendi puede que no fue que Eréndira se alla hido con Ulises y la verdad por como brian las cosas si me esperaba el tipico final de cuento de hadas pero resulto ser todo lo contrario y creo que eso fue lo que me gusto

## Anexo 7: El alumno y la literatura

### + La cándida Eréndira

Es una novela con muchos aspectos interesantes, tales como la prostitución, pues, la abuela de Eréndira la usaba como un objeto sexual en muchas ocasiones sin importar lo que ella sintiera o pensara. Lo que nos lleva a otro aspecto, la traición.

A lo largo de la novela podemos ver distintos tipos de traiciones, como la traición familiar de la abuela hacia Eréndira, o de Eréndira hacia Ulises.

La esclavitud, al igual que con los otros aspectos este se hace notar en varias ocasiones, como cuando la abuela tenía de "trabajadores" por no decir lo que eran "esclavos" a personas de tez negra, lo que nos lleva a el aspecto del racismo el cual para esa época podría llamarse como ~~normal~~.

Y todo esto sin mencionar la explotación que se da a lo largo de la novela hacia Eréndira.



## Anexo 8: La interpretación en Aura

### Aura (hechos fantásticos :)

#### Capítulo 1

La ancianita su conejo la casa  
el sueño y Aura

#### Capítulo 2

Los aptos en el techo que la vieja decía que no  
había y Aura decía que sí la vieja y sus documentos

#### Capítulo 3

El jardín trasero que ve Felipe pero que luego resulta  
que no existe, y en la comida que parecían que comían  
al mismo tiempo haciendo los mismos movimientos, y que  
Aura le dijo a Felipe que era su esposo antes de ir a  
su alcoba y que Felipe calcula que Consuelo tiene 909 años

#### Capítulo 4

Que cuando Felipe está con Aura en su recámara parece  
que están haciendo algún tipo de ritual y al final Consuelo  
estaba sentada en un sillón y Felipe piensa que siempre estuvo  
ahí

#### Capítulo 5

Que aunque Felipe piensa que es raro el comportamiento  
de Aura lo deja pasar, que nunca a visto al criado, que  
Aura citara a Felipe en el cuarto de su tía, las memorias  
del general y las fotos que habían.

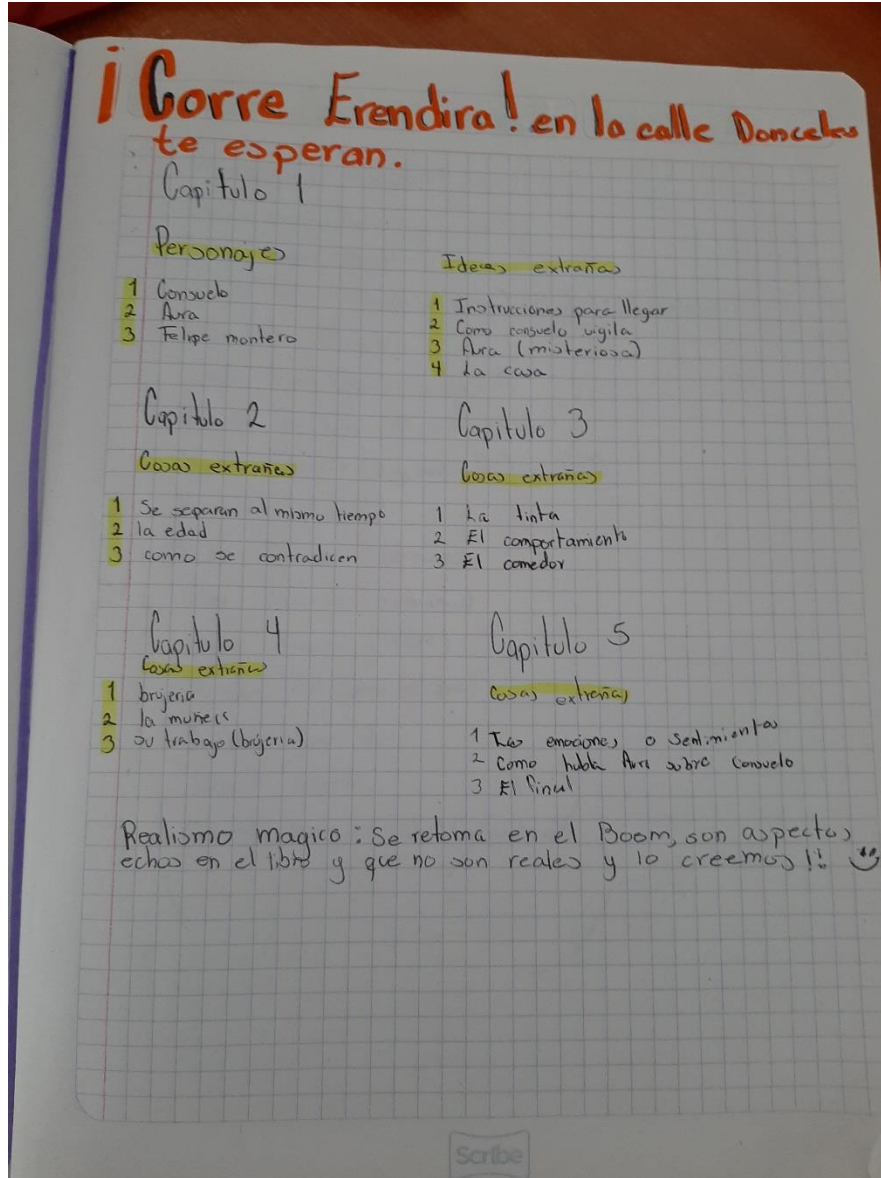


### Anexo 9: La interpretación de Aura

A pesar de que en todos los capítulos parecen cosas un poco difíciles de entender para mí creo que al final fue el más raro y claro a la vez.

La simple idea de que te das cuenta que al final Consuelo y Aura son la misma persona te hace entender el comportamiento extraño de ambos personajes y el porqué de cómo actuaban así. Pero a la vez es confuso porque no sabes cómo eso puede ser posible y te revolotea la cabeza si en la mayoría de los capítulos había cosas extrañas pero al final fueron las 2 cosas de alguna manera y lo encuentro claro y confuso el libro a la vez.

## Anexo 10: Aspectos fundamentales de la obra





## Anexo 11: Análisis en los personajes de García Márquez

### Cronicas de una muerte anunciada

#### Personajes

- Angela Vicario - hija de Ponceo vicario protagonista y esposa de Bayardo
- Bayardo San Román - Esposo de Angela vicario
- Pedro Vicario - Hermano de Angela y Pablo vicario
- Pablo vicario - Hermano de Angela y gemelo de Pedro
- Santiago Nasar - Protagonista y quien le quita la virginidad a Angela y por esto <sup>este</sup> <sub>mata</sub>
- Plácido Linero - Madre de Santiago Nasar
- Divina Flor - Sirvienta de la familia Nasar hija de Victoria Guzman
- Ponceo y Pura vicario - Padre y Madre de los hermanos vicario
- Gabriel Garcia M - Primo de Angela vicario
- Cora Him Nasar - Padre de Santiago Nasar

#### Teoría

Al principio pense que el culpable de la muerte de Santiago Nasar era Bayardo San Román porque Angela era su esposa y el libro me sonó a que el esposo lo mataba

#### Mi opinión

Mi opinión sobre quien mató a Santiago Nasar es que fue Divina flor ya que ella tenía razones para que muriera y cuando Santiago Nasar estaba siendo perseguido por los hermanos vicario y él le gritó a Divina que no entrara ella lo ignora y le cerró la puerta.



## Anexo 12: Intertexto literario en *Crónica de una muerte anunciada*

+ Crónica de una muerte anunciada

- 1 Interpretación mala del sueño
- 2 Llegada del Obispo
- 3 Muerte

CORZO

- Angela Vicario había
- Regresaron a Angela Vicario
- Su mamá le cerró la puerta
- Divina Flor mintió
- Nadie le avisó que lo querían matar

Hechos por las cosas posible - mente nunca



**Anexo 13: Análisis literario en *Crónica de una muerte anunciada***

los aspectos que se notan en este cuento son que todo el pueblo se preocupa por ellos mismos sin pensar en nadie más. Al parecer la familia de Santiago Nasar no era muy querida ni importante pues todos se mostraron indiferentes a la noticia del asesinato de Santiago mientras que él se presenta en el libro como un personaje completamente normal sin nada que lo destaque del resto, la sirvienta juega el papel de la persona vengativa, aprovechando cualquier oportunidad para hacer pensar a la familia Nasar por lo que ella pasó.